

Diana Sofía Sánchez Hernández
(coord.)



Promotores
de Lectura

Mapas literarios de México



Universidad
de Guadalajara



letras
para
volar

Mapas literarios de México



Diana Sofía Sánchez Hernández
(coord.)

Mapas literarios de México



Universidad
de Guadalajara





Miguel Ángel Navarro Navarro
Rectoría General

Carmen Enedina Rodríguez Armenta
Vicerrectoría Ejecutiva

José Alfredo Peña Ramos
Secretaría General

Sonia Reynaga Obregón
Coordinación General Académica

Patricia Rosas Chávez
Dirección de Letras para Volar

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial Universitaria



Programa Universitario
de Fomento a la Lectura

Primera edición electrónica, 2018

Coordinación
Diana Sofía Sánchez Hernández

Textos
©Cándida Elizabeth Vivero Marín, Luz Alhelí
Guerrero López, Edgardo Íñiguez Rodríguez, Blanca
Estela Ruiz Zaragoza, Juan Manuel Sánchez Ocampo,
Juan Pablo Fautsch Flores Merino, Diana Sofía
Sánchez Hernández, María Dolores Pérez Padilla,
María Elizabeth Nuño Plascencia, Adrián Abelardo
Luckie Castillo, Silvia Magdalena Quezada Camberos,
Juan Tomás Martínez Gutiérrez

D.R. © 2018, Universidad de Guadalajara



EDITORIAL
UN
IVERSITARIA

Editorial Universitaria
José Bonifacio Andrada 2679
Colonia Lomas de Guevara
44657, Guadalajara, Jalisco
www.editorial.udg.mx

Octubre de 2018

ISBN 978 607 547 209 6

Hecho en México
Made in Mexico



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consúltase <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Índice

Presentación	12
Diana Sofía Sánchez Hernández	
Zona Norte	15
Daniel Sada	16
De la literatura clásica al género negro	
Elizabeth Vivero	
Luis Humberto Crosthwaite	18
Un reflejo de la vida fronteriza	
Luz A. Guerrero López	
Daniel Espartaco Sánchez	21
La nostalgia de un mundo perdido	
Edgardo Íñiguez	
Liliana Blum	24
La visibilización de los marginados	
Edgardo Íñiguez	
Cristina Rascón Castro	26
Cosmopolitismo y sutileza	
Elizabeth Vivero	

Carlos Velázquez	28
La ironía como medio de transformar el mundo	
Edgardo Íñiguez	
David Toscana	30
El humor sutil y la esperanza fallida	
Blanca Estela Ruiz	
Orfa Alarcón	34
Escritora de temas duros	
Elizabeth Vivero	
Cristina Rivera Garza	36
Promotora de las escrituras de la comunalidad	
Elizabeth Vivero	
Martín Solares	38
Notas para dibujar a un novelista	
Juan Manuel Sánchez Ocampo	
César López Cuadras	41
Una literatura con los pies en la tierra	
Juan Pablo Fautsch	
Zona Centro	43
Eduardo Antonio Parra	44
Cazador de la belleza en la frontera norte	
Diana Sofía Sánchez Hernández	
Socorro Venegas	46
Una búsqueda de la sobriedad y la elegancia	
Elizabeth Vivero	

Tryno Maldonado Revuelta y escritura Edgardo Íñiguez	48
Carmen Boullosa La escritura del atrevimiento Diana Sofía Sánchez Hernández	50
Juan Villoro Polígrafo Juan Manuel Sánchez Ocampo	53
Guillermo Fadanelli Literatura basura Elizabeth Vivero	56
Ana García Bergua Transgenericidad o el cine en la literatura Elizabeth Vivero	58
Guadalupe Nettel Lo abyecto como tópico literario Elizabeth Vivero	60
Alberto Chimal Entre la <i>twitteratura</i> y lo fantástico Diana Sofía Sánchez Hernández	62
Pedro Ángel Palou El derrumbe del Anáhuac: una representación desde la palabra mexicana Dolores Pérez Padilla	66

Yuri Herrera 69
El trasfondo mítico
Edgardo Íñiguez

Zona Occidente 71

Rodolfo Dagnino 72
La sensualidad y el polvo
María Elizabeth Nuño Plascencia

Dante Medina 74
La experimentación nunca satisfecha
Adrián Luckie

Marco Aurelio Larios 76
La música hecha letra
Juan Pablo Fautsch

Eugenio Partida 78
El rostro áspero de la literatura
Juan Pablo Fautsch

Sergio-Jesús Rodríguez 80
Lo sobrenatural se esconde en lo cotidiano
Juan Pablo Fautsch

Cecilia Eudave 82
Lo fantástico como detonante de la creación
Elizabeth Vivero

Bernardo Esquinca 84
Tras el establecimiento del género sobrenatural en México
Silvia Quezada

Luis Felipe Lomelí La transparencia de sus ficciones verdaderas Silvia Quezada	86
Elizabeth Vivero El punto de vista femenino Juan Pablo Fautsch	88
Antonio Ortuño Narrar para hacer crítica social María Elizabeth Nuño Plascencia	90
Rogelio Guedea El misterio como clave Adrián Luckie	92
Édgar Omar Avilés La muerte y sus extraños vericuetos Silvia Quezada	94
Zona Sur	97
Julián Herbert La descolocación como poética y forma de habitar el mundo Tomás Martínez Gutiérrez	98
Fernanda Melchor Trópico, juventud y violencia Edgardo Íñiguez	101

Ronnie Medellín	103
Una búsqueda incesante	
Diana Sofía Sánchez Hernández	
Nadia Villafuerte	105
Retratos de lo salvaje	
Elizabeth Vivero	
Juan Domingo Argüelles	106
Sobre poesía y el arte de leer	
Diana Sofía Sánchez Hernández	
En breve, los colaboradores	109

Arrellanado en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. [...] Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba...

Julio Cortázar, "Continuidad de los parques"

Presentación

DIANA SOFÍA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

El proyecto *Mapas literarios de México* surgió como respuesta a la inquietud de incorporar la experiencia y sensibilidad lectora de los profesionistas de las letras al universo bibliográfico de la difusión y la promoción de la lectura. Para ello, egresados, profesores e investigadores de la Licenciatura en Letras Hispánicas de la Universidad de Guadalajara nos dimos a la tarea de releer escritores reconocidos o descubrir nuevos autores y obras para acompañar a los promotores de lectura en su incursión a la amplísima producción literaria contemporánea.

El objetivo central del proyecto es ofrecer un volumen que brinde no solo una panorámica de escritores consagrados sino una geografía que coloque en convivencia tanto nombres reconocidos como escritores incipientes que, sin embargo, cuentan con una proyección relevante tanto a nivel local como a nivel nacional.

Ante el vasto panorama de autores y obras contemporáneos, fue necesario realizar una selección. Para ello, sin escapar a criterios arbitrarios a pesar de los debates y reflexiones previos, se consideró abarcar autores nacidos desde la década de los años cincuenta hasta el primer lustro de los años ochenta. De este *corpus* tan amplio, por lógica de tiempo y espacio, se decidió agregar otros elementos de selección como el número de premios nacionales e internacionales, la calidad y reconocimiento de las casas editoriales y la difusión y el carácter asequible de las obras. En la práctica, el elemento que posteriormente se adhirió a las características anteriores fue el gusto particular de quienes realizaron cada semblanza, sin olvidar que sus apreciaciones servirían de brújula para la difusión del arte literario mexicano más reciente.

El volumen que el lector tiene en sus manos se aleja, por lo tanto, de intereses comerciales. Las semblanzas que lo conforman son producto de la experiencia particular de cada colaborador con los autores y con las obras escogidas. Así, *Mapas literarios de México* muestra un abanico tan amplio de estilos y acercamientos como de lectores posibles puede tener la literatura. El probable receptor de estas líneas encontrará lectores como él mismo que, sin egoísmos ni circunloquios, comparten su particular encuentro con obras de géneros que abarcan lo fantástico, el género negro, la novela de formación, los aforismos y muchos otros.

La organización del material recabado sigue la silueta del mapa de México. Si bien no fue posible incorporar a todos los estados del país, se logró constituir una muestra significativa de la geografía literaria de las cuatro zonas en las que dividimos la nación: el Norte, el Centro, el Occidente y el Sur. En los estados donde destacaron más autores reseñados, se ordenaron de manera cronológica, presentando en primer lugar los de mayor trayectoria. Sin la intención (ni posibilidad) de agotar cada zona ni cada estado que se encuentra incluido en este volumen, las semblanzas en su conjunto ofrecen un viaje literario por el territorio mexicano al mismo tiempo que presentan a los autores, los temas, los estilos y las preocupaciones que aborda la creación literaria actual.

The background of the entire page is a repeating pattern of small, light blue icons. These icons include a magnifying glass, a document with lines, a book, and a pen, arranged in a grid-like fashion.

Zona Norte

Daniel Sada

De la literatura clásica al género negro

ELIZABETH VIVERO

El escritor Daniel Sada nació en Mexicali, Baja California, el 25 de febrero de 1953 y murió en la Ciudad de México el 18 de noviembre de 2011. Considerado uno de los grandes narradores de su generación, fue alumno de Juan Rulfo y Salvador Elizondo en el Centro Mexicano de Escritores en su época como becario.

De espíritu alegre, mordaz y muy elocuente, Sada supo plasmar en sus textos el humor propio de la región Norte de México a través de su peculiar manera de referir anécdotas que remiten, en ocasiones, a la línea literaria trazada por Jorge Ibargüengoitia. No obstante, Sada tuvo una sólida formación en la literatura clásica en tanto que, en su entonces pequeña ciudad natal, leyó con ahínco y entusiasmo a los grandes clásicos gracias a la biblioteca que había formado una profesora del lugar, quien disfrutaba de las obras de Séneca, Virgilio, Sófocles y otros tantos autores de la época grecorromana, así como algunos de la literatura española del Siglo de Oro. Llegado a la Ciudad de México aún muy joven, este bagaje lo incorporó a su acercamiento a la literatura contemporánea, lo cual dio como resultado un estilo único en el que la formalidad y la propiedad del lenguaje se conjugan de manera ingeniosa con el estilo coloquial del habla nortea.

Por ello, su obra cumbre, *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe*, publicada en 1999 por la editorial Tusquets y por la que obtuvo el Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares, es una interesante y rica mezcla de la escritura en octosílabos (propia de la versificación española clásica) con una visión audaz, transparente y jocosa de las realidades cotidianas.

De igual forma, destaca su novela *Una de dos*, publicada en 1994 por la editorial Alfaguara y reeditada por Tusquets en 2002. Esta obra, además, fue llevada al cine en 2002 bajo la dirección de Marcel Sisniega, con la participación protagónica de las actrices Tiaré Scanda y Érika de la Llave. La historia narra la relación de dos hermanas gemelas que viven en una suerte de aislamiento, dedicadas a la costura, y que reciben una invitación a una fiesta del pueblo donde conocen a un hombre, de quien ambas se enamoran. Basada en las historias de situación,

la novela recrea con mucho humor cómo ambas hermanas alternan sus salidas, sin que el novio en cuestión se dé cuenta, hasta que la verdad sale a la luz y el conflicto se resuelve de forma sencilla, sin melodramas y, de nueva cuenta, con el toque de humor tan característico de la producción de Sada.

Daniel Sada falleció en 2011, poco después de que se le otorgara el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el rubro de Lingüística y Literatura. Su aportación a las letras nacionales trascendió no solo en lo ya expuesto, sino también en la creación propia de la figura de un narrador que aparece de manera constante a lo largo de toda su producción literaria y que le confiere a la misma un matiz distinto, en tanto que logra hacer de dicho narrador un personaje más con el cual se identifica el lector.

Sada dejó, pues, un legado importante que enriqueció con innumerables talleres literarios impartidos por toda la república mexicana, en tanto que uno de sus grandes intereses como escritor siempre fue la formación de los jóvenes escritores en México con el fin de seguir impulsando textos narrativos de gran calidad. Así, sólo por citar a algunos de sus discípulos más destacados, mencionamos a Antonio Ortuño y Guadalupe Nettel, actuales representantes de la literatura nacional a nivel mundial.

Obras

Porque parece mentira la verdad nunca se sabe (1999). México: Tusquets.

Una de dos (1994). México: Alfaguara.

Luis Humberto Crosthwaite

Un reflejo de la vida fronteriza

LUZ A. GUERRERO LÓPEZ

Durante los años ochenta, en el estado de Baja California, hubo un auge de talleres literarios cuyos miembros comenzaron a sobresalir por dos motivos particulares: su singular modo de redacción y por las temáticas que manejaban, relacionadas con situaciones que ocurren al norte del país. Estos escritores fueron llamados la “Generación de los ochenta” o la “Generación de choque” (Trujillo Muñoz, 1994). Fue en la ciudad de Mexicali donde estos talleres se presentaron con mayor éxito y en uno de ellos, el INBA-DAC, germinó la carrera literaria de Luis Humberto Crosthwaite (Tijuana, 1962).

En 1990, un año después de la creación del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca), dicha organización decidió apostar por el trabajo de este escritor al concederle una beca. Posteriormente, en 1992, obtuvo el Premio Testimonio de Chihuahua por su obra *Lo que estará en mi corazón* y en 1993 fue condecorado con el Premio Nacional de Escritores de Cuento Décimo Aniversario del Centro Toluqueño de Escritores, por su libro *No quiero escribir, no quiero*. Sin embargo, sus primeras publicaciones son anteriores a los premios mencionados, entre las que se encuentran *Marcela y el Rey, al fin juntos* (1988), *Mujeres con traje de baño caminan solas por las playas de su llanto* (1990) y *El gran preténder* (1990). Tras la publicación de *La luna siempre será un amor difícil* (1994), Crosthwaite decidió enfocarse en otros proyectos no muy alejados de la vida literaria y reanudó las publicaciones a inicios del siglo XXI con *Estrella de la calle sexta* (2000), en la que incluye *El gran preténder*, obra de la que hablaremos más adelante.

Interesado siempre en el fomento y difusión de la cultura, Crosthwaite se desempeñó como coordinador editorial del Centro de Artes Escénicas del Noroeste de 1998 a 2002. Casi al mismo tiempo ingresó por primera vez al Sistema Nacional de Creadores de México, donde permaneció de 2001 a 2004 y, posteriormente, volvió de 2011 a 2013.

Crosthwaite hace con su literatura un registro de la realidad fronteriza, descrita a partir del punto de vista vivencial y no como una anotación socioló-

gica o antropológica del territorio. Esto lo podemos observar en sus columnas periodísticas publicadas entre 2001 y 2010, que se encuentran en el archivo del diario estadounidense *San Diego Union-Tribune*, donde fueron difundidas. De la misma manera, estas experiencias son reflejadas en sus novelas *Idos de la mente: La increíble y (a veces) triste historia de Ramón y Cornelio* (2001), *Aparta de mí este cáliz* (2009) y *Tijuana: crimen y olvido* (2010), así como en su libro de cuentos *Instrucciones para cruzar la frontera* (2002). De esta última obra provienen las historias que han formado parte de la revista *Letras Libres* y que han sido el motivo de innumerables conferencias y seminarios en la Universidad de Iowa, donde actualmente es profesor invitado del Departamento de Español y Portugués.

Una de las características recurrentes en las obras de Luis Humberto Crosthwaite es la longitud de los títulos. En contraste, sus textos, por su brevedad, son catalogados como novela corta. Así lo podemos observar en *El gran preténder*, que consta de 42 capítulos, sin embargo, hay ocasiones en que la extensión de estos no va más allá de un párrafo. Esto no significa que carezca de calidad en su contenido; al contrario, cada mínimo detalle es un punto de vital importancia para el desarrollo y comprensión de la diégesis.

El gran preténder hace referencia a la canción “The great pretender”, del grupo musical The Platters, la cual es la favorita del Saico, personaje principal que radica en la ciudad de Tijuana y que, por las circunstancias sociales de dicho lugar, forma parte de una pandilla de cholos. Las diferentes voces que presenta la novela se encargan de argumentar la importancia que se tiene del Barrio, en donde los valores como el honor y la lealtad son fundamentales. Cualquiera que rompa el pacto implícito sabe que será víctima de fatales consecuencias. Esta información la conocen el Saico y otros miembros de su Barrio, por eso cuando una chica que vive dentro de esta zona es violada por el Johnny, sobrino de un político mexicano y que además radica y estudia en San Diego, los cholos deciden hacer justicia por su propia cuenta. En represalia, el Saico y sus cómplices son desaparecidos. La última vez, se sabe, fueron transportados por los judiciales para nunca más volver a saber de ellos, a pesar de los cuestionamientos por parte de las familias ante el Ministerio Público.

Crosthwaite no se limita a contar una historia, el discurso del autor es una crítica a la situación de la que es partícipe una comunidad de clase baja que busca la manera de no ser ultrajada por aquellos que tienen el poder y abusan de él. Los personajes de *El gran preténder* son la representación de una generación producto de la fusión de dos culturas, rasgo que se manifiesta en el lenguaje distintivo que ellos emplean: una mezcla entre el español mexicano coloquial y el inglés mal pronunciado, que se distingue en la lectura gracias a la transcripción acertada de este idioma utilizando caracteres del español, es decir, se escribe como se escucha y se lee del mismo modo:

Betty apareció en el taller con su carro del año para que lo revisara el Saico. Era la única vieja con ranfla nueva que vivía a menos de un kilómetro del Barrio [...] La Betty pudo haber llevado el carro a la agencia en el Otro Saite, donde lo compró; pero quería con el Saicorrón, el bato le pasaba bastante y la Betty estaba tan chula como puede estarlo cualquier hija de narco [...] Era la única morra que el Saico no pelaba. (102-103)

De igual manera, Crosthwaite agrega un acento ortográfico a la palabra *pre-ténder*, del título, para así lograr una pronunciación parecida al idioma original.

Leer a Crosthwaite es presenciar una charla que se lleva a cabo “en el borde deste nuestro país tricolor” (Crosthwaite, 2016: 91), lo cual facilita la comprensión y el disfrute del lector; es también (re)conocer una realidad más allá de una ideología. Quizá por estos métodos que utiliza el autor tijuanense para acercar al lector al modo de hablar de nuestros compatriotas del norte del país es que ha tenido disgustos con la editorial Tusquets, la cual solía publicarlo hasta 2013. Crosthwaite ha manifestado su descontento con este grupo editorial que al parecer modificó varios de sus textos, por lo que decidió adoptar el método *print on demand*, a través de la plataforma Amazon para llegar al lector; por lo tanto, su material en físico es escaso y bastante costoso en comparación con el precio enlistado en la página mencionada.

Luis Humberto Crosthwaite es un escritor difícil de encontrar tanto en las librerías como en los sitios web, incluso su lugar de residencia cambia todo el tiempo: divide su tiempo entre la ciudad mexicana de Tijuana y las urbes estadounidenses de San Diego y Iowa City. De vez en cuando da señales de vida en su perfil de Facebook: lo reconocemos por el uso y estilo de lenguaje con que publica los conocidos *posts* o actualizaciones de estado, mismo lenguaje y humor que disfrutamos en su obra literaria.

Obras

Estrella de la calle Sexta (2016). México: Tusquets.

Instrucciones para cruzar la frontera (2011). México: Tusquets.

Bibliografía

TRUJILLO MUÑOZ, GABRIEL (1994). *Los signos de la arena: ensayos sobre literatura y frontera*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Daniel Espartaco Sánchez

La nostalgia de un mundo perdido

EDGARDO ÍÑIGUEZ

Daniel Espartaco Sánchez (Chihuahua, 1977) estudió historia en la UNAM. Es uno de los autores más prolíficos de años recientes. Así lo constatan más de una decena de libros publicados, entre los que destacan *Gasolina* (2014) y *Ceremonia* (2016), suerte de continuación de la primera obra mencionada. Fue ganador del Premio Benemérito de América de Poesía en la categoría juvenil, conferido por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Después le seguirían el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen en 2005 por el manuscrito del libro de relatos *El error del milenio* (2006); en 2009, el Premio Nacional de Cuento Agustín Yáñez, otorgado por el estado de Jalisco, por *Cosmonautas* (2011); el Premio Bellas Artes Narrativa Colima para Obra Publicada por *Autos usados* (2012), el Premio Nacional de Narrativa Sonora, en la edición de 2011, por *Hombres armados y otras historias* (2012) y el Premio Nacional de Narrativa Joven María Luisa Puga en dos ocasiones, por *Bisontes* (2013) y *Gasolina* (2014), respectivamente.

Ha sido becario del Fonca en dos ocasiones, 1998 y 2004, en las especialidades de cuento y de poesía, así como del Centro Mexicano de Escritores en la vertiente de novela. Fue beneficiado con el apoyo del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (Foeca) David Alfaro Siqueiros de Chihuahua en la especialidad de guion cinematográfico. En 2010, la revista *Picnic* lo nombró como uno de los cien perfiles representativos del arte y la cultura en México. Tanto *Cosmonautas* como *Autos usados* fueron seleccionados por la revista *Nexos* entre los mejores libros de ficción. Colabora habitualmente con la edición mexicana de la revista *Letras Libres*, donde también se ocupaba del blog Cuaderno Underdog.

Poseedor de un estilo minimalista y diáfano, el escritor se ha interesado desde sus inicios por las mismas temáticas: la presencia constante de la memoria y del pasado en los personajes, las parejas mal avenidas, la estructura familiar; la abulia, las aspiraciones frustradas, los temores ante la falta de certezas o el fracaso del socialismo. Sus obras transcurren en escenarios que podrían considerarse postapocalípticos: yermos y desolados.

Tales intereses se han desarrollado en dos líneas narrativas diferentes: la que trata de comprender los entresijos del alma humana frente a la desesperanza —es el caso de *Autos usados*— y la irónica —como evidencia *Gasolina*, que toma su título de la canción del mismo nombre—. A decir de Miguel Ángel Hernández Acosta (2017), las obras correspondientes a la primera línea son publicadas por grandes editoriales, mientras que la segunda es sufragada por pequeños sellos independientes.

Memorias de un hombre nuevo (2015) podría clasificarse dentro de la primera línea, puesto que se trata de una obra sobre el desencanto. La novela corta —de apenas ciento ocho páginas— refiere los días de un personaje anónimo en primera persona en la Ciudad de México. La narración oscila entre la memoria de su familia y un presente en el que no consigue encajar, que no corresponde a los anhelos de su juventud. El protagonista nació en la ficticia República Socialista de Ruritania¹ y representaba el paradigma de hombre nuevo de la propaganda socialista: hijo de una clase liberal y activa políticamente en las décadas de 1970 y 1980, educado con los principios de la ideología de izquierda. El desasosiego caracteriza todos los aspectos de su vida: incapaz de establecer vínculos afectivos, subempleado, viviendo en un multifamiliar sórdido, con una sensación constante de agobio. Espartaco Sánchez sitúa a los lectores frente a un sistema de valores caducos en un mundo que colapsó.

La novela representa un territorio que, de la misma forma que la infancia del narrador, ya no existe. A través de una trama que se antoja anodina, el escritor aborda asuntos como la confrontación del capitalismo y el comunismo, dos sistemas ideológicos, políticos y económicos que estuvieron en conflicto durante gran parte de la segunda mitad del siglo xx. La desilusión del personaje principal encuentra su origen en la incertidumbre de las promesas de futuro fallidas y en la incredulidad de cara a los principios que articulan el mundo y la sociedad en la que se desenvuelve.

Obras

Ceremonia (2017). México: Librosampleados.

Memorias de un hombre nuevo (2015). México: Random House Mondadori.

Gasolina (2014). México: Flash.

Bisontes (2013). México: Nitro/Press.

Autos usados (2012). México: Random House Mondadori.

¹ Espartaco Sánchez retoma el territorio inventado por el novelista inglés Anthony Hope. En el Reino de Ruritania se sitúa la saga de aventuras conformada por *El prisionero de Zenda* (1894), *El corazón de la princesa Osra* (1896) y *Rupert de Henzau* (1898).

Hombres armados y otras historias (2012). Hermosillo: Instituto Sonorense de Cultura.
Cosmonautas (2011). México: Conaculta/Fondo Editorial Tierra Adentro.
El error del milenio (2006). México: Nitro/Press.

Bibliografía

HERNÁNDEZ ACOSTA, MIGUEL ÁNGEL (2017). *Ceremonia, de Daniel Espartaco, Suplemento de libros*. Recuperado de [http //sdl.librosampleados.mx/2017/03/ceremonia-des-textitlan/](http://sdl.librosampleados.mx/2017/03/ceremonia-des-textitlan/).

Liliana Blum

La visibilización de los marginados

EDGARDO ÍÑIGUEZ

Liliana Blum (Durango, 1974) estudió la Licenciatura en Literatura Comparada en la Universidad de Kansas y la Maestría en Educación con especialidad en Humanidades en el ITESM. Ha sido becaria del Foeca Tamaulipas en las categorías de Jóvenes Creadores, en 2001, y de Creación Artística, en 2005; del Fonca en el rubro de cuento, en 2004, y del estímulo para Creadores con Trayectoria del Instituto de Cultura del Estado de Durango.

Ha colaborado en diversas publicaciones, como *El Aleph* (Penn State University), *El Cuento*, *Farfelu*, *FEM*, *Literal: Latin American Voices*, *Metamorphoses*, *Monkey Bicycle*, *Mosaic Art and Literary Journal*, *Mslexia*, *Parteaguas*, *Riot Angel*, *The Bayou Review*, *The Dirty Goat*, *Tierra Adentro*. Participa en las revistas electrónicas *Blackbird*, *Ecléctica*, *El Collar de la Paloma*, *Ficticia*, *Hobart*, *Letralia*, *Reflexiones*, *Story South* y *The Pedestal Magazine*.

Alterna la escritura en español y en inglés. Su cuento “The debutante” recibió el The Million Writers Award como una de las mejores ficciones publicadas en internet en 2005. El mismo texto fue seleccionado después para formar parte de la antología *Pulp Bits*. Además, recibió mención honorífica en el Segundo Concurso de El Crimen como una de las Bellas Artes, convocado por el estado de Coahuila; el primer lugar en el Segundo Certamen Regional de Minicuentos CRIPIL, en 2005; y el Premio Nacional de Cuento Mérida Beatriz Espejo, también en 2005. Asimismo, en 2006 fue merecedora del primer lugar del III Concurso Regional de Literatura Juan B. Tijerina, por el volumen de cuentos *¿En qué se nos fue toda la mañana?* y del Premio Escribiendo sobre el Conflicto, convocado por el Centro Israelí para las Comunidades Iberoamericanas, por el cuento “Kyrie Eleison”.

Es autora de los libros de cuentos *La maldición de Eva* (2002), *Vidas de catálogo* (2007), *¿En qué se nos fue toda la mañana?* (2007), *El libro perdido de Heinrich Böll* (2008) y *No me pases de largo* (2013), y de las novelas *Residuos de Espanto* (2013) —mención honorífica en el Premio Nacional de Novela Breve, edición

2013—, *Pandora* (2015) y *El monstruo pentápodo* (2016). Por otra parte, su obra ha sido incluida en varias antologías.

La narrativa de la autora duranguense se adentra en territorios truculentos y siniestros, a veces evadidos tanto en las conversaciones como en textos literarios. En *Pandora* hay reflexiones sobre una parafilia poco conocida, el *feederism*, o el placer por engordar y hacer engordar. Gerardo, médico atractivo y uno de los protagonistas de la novela, pierde el interés sexual por Abril, su esposa, sometida a regímenes alimenticios y a rutinas de ejercicio rigurosas, por encontrarla muy delgada. Por el contrario, reencuentra el deseo erótico en Pandora, mujer con obesidad mórbida que pasa desapercibida para los demás.

La misma confrontación entre visibilización e invisibilización está presente en *El monstruo pentápodo*. Por medio de un narrador en tercera persona, un diario y las cartas que escribe Aimée, la obra relata la historia de Raymundo Betancourt, ciudadano ejemplar y profesionista comprometido con la comunidad, por una parte; por otra, está frecuentemente al borde del suicidio y encuentra el propósito para vivir manteniendo a niñas pequeñas secuestradas en un sótano que acondicionó para tal efecto.

Las figuras de Pandora y de Aimée —este último personaje padece enanismo y, por ende, es uno de los pocos adultos con quienes Raymundo puede entablar vínculos—, revelan una sociedad que hace vulnerables a los miembros considerados anormales. Sin una finalidad didáctica, panfletaria o moralizante, los textos de Blum hacen visibles a los marginados debido a padecimientos o a afecciones físicas.

Obras

El monstruo pentápodo (2016). México: Tusquets.

Pandora (2015). México: Tusquets.

No me pases de largo (2013). México: Literal/Conaculta/INBA.

Residuos de espanto (2013). México: Ficticia.

Yo sé cuando expira la leche (2012). Durango: IMAC.

El libro perdido de Heinrich Böll (2008). México: JUS.

¿En qué se nos fue toda la mañana? (2007). Ciudad Victoria: Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes.

Vidas de catálogo (2007). México: Fondo Editorial Tierra Adentro.

La maldición de Eva (2002). Tampico: Voces de Barlovento.

Bibliografía

GARCÍA GIL, JOSÉ MANUEL (ed.) (2015). *República de los lobos. Antología del cuento mexicano reciente*. México: Algaida.

Cristina Rascón Castro

Cosmopolitismo y sutileza

ELIZABETH VIVERO

La escritora Cristina Rascón Castro nació en Sonora el 2 de marzo de 1976. Perteneciente a una de las generaciones más estudiadas en los últimos años, Rascón Castro se incorpora a la vida literaria del país con su volumen de cuentos *El agua está helada*, publicado por el Instituto Sonorense de Cultura en 2006.

La obra de Cristina Rascón Castro, desde sus inicios, se caracteriza por su gran influencia de la literatura y cultura japonesas, en tanto que ella misma ha sido traductora de importantes obras literarias de poesía japonesa y otras lenguas, por lo que la mezcla de haikú y tintes poéticos altamente sugestivos nos adentran en mundos imaginarios rodeados de *kanjis*, ritmos y símbolos de aquel país.

Si bien Rascón Castro es una prolífica escritora, *Cuentráficos* y *Hanami* son considerados igualmente libros de excelente factura en cuanto al manejo del lenguaje y la conjugación de las culturas mexicana y japonesa en sus historias, tramas y formas de ver la vida. No obstante, en *El agua está helada* podemos observar con gran fuerza los temas que marcarán el resto de su producción literaria: el cosmopolitismo y la sutileza del lenguaje. En efecto, en este primer volumen publicado, Rascón Castro desplegará esas dos temáticas que observamos en sus producciones posteriores, destacando en él un fuerte sentimiento de desarraigo que lleva a los personajes a una vorágine de diálogos, aparentemente sin conexión alguna, que nos hacen caer en el vértigo actual de las relaciones humanas que no logran prolongarse en el tiempo debido a la continua movilidad de la vida que impone el mundo globalizado.

Así, con su visión extranjera, sin dejar de ser mexicana, Rascón Castro traspassa la barrera del nacionalismo para colocarse como observadora externa con un mirada aguda, penetrante y crítica donde la metáfora del desierto sirve de puente entre los personajes.

Cristina Rascón Castro es igualmente amiga de grandes escritoras de la generación nacida en 1960. Tal es el caso de Eve Gil, a quien asesoró para la creación de una sus obras. Actualmente, Rascón Castro dirige y forma parte de la Escuela

Global de Escritores en Línea, Skribalia, a través de la cual imparte cursos sobre narrativa y creación literaria.

Obra

RASCÓN CASTRO, CRISTINA (2006). *El agua está helada*. Hermosillo: Instituto Sonorense de Cultura.

Carlos Velázquez

La ironía como medio de transformar el mundo

EDGARDO ÍÑIGUEZ

Carlos Velázquez Perales (Torreón, 1978) ha publicado tres libros de cuentos: *Cuco Sánchez Blues* (2004), *La Biblia Vaquera* (2008) y *La marrana negra de la literatura rosa* (2008), y el libro de periodismo narrativo *El karma de vivir al norte* (2013). Él mismo se declara parte de la denominada *Golden age* coahuilense, grupo de ocho autores nacidos a partir de 1970 conformado por Julián Herbert, Alejandro Pérez, Daniel Herrera, Carlos Reyes, Vicente Alfonso, Luis Jorge Boone y Wenceslao Bruciaga (Sánchez Cervantes, 2012). Acuñó, parte en broma, el término *la condición posnorteña* para referirse a “una toma de distancia del estereotipo de nortño”, es decir, a las etiquetas que afirman una literatura nortña construida sobre las novelas del narco (en Torres, 2012). El término denota el giro que ha habido en años recientes en las temáticas y en las estéticas de la denominada literatura del norte.

Ha sido merecedor del Premio Nacional de Cuento Magdalena Mondragón, en 2005, por *La Biblia Vaquera* y el Premio Testimonio Carlos Montemayor en 2012 por *El karma de vivir al norte*. En 2009 recibió mención honorífica en el Tercer Virtuality Literario Caza de Letras de la UNAM por *La marrana negra de la literatura rosa*. “El alien agropecuario”, uno de los textos de este último libro, fue llevado al cine bajo el título de *El alien y yo*. El autor colabora actualmente en el diario *La Razón*.

La Biblia Vaquera se construye bajo la misma premisa de destruir los lugares comunes asociados con el norte: los personajes de los diferentes relatos plantean de forma irónica diferentes clichés: el machismo, la violencia, el sexismo, la fidelidad conyugal, el tabú de la homosexualidad, entre otros. Los seis cuentos que componen el volumen amalgaman elementos de la cultura pop: alusiones a programas de televisión, estereotipos que logra revertir y dotar de mayor profundidad, escenas de lucha libre revertidas, un músico que tiene un duelo con el Diablo para recuperar el alma que le había prometido o burritos de *yelera* que se venden en cantinas.

En el texto prima lo absurdo, tal como lo anuncia el subtítulo: *El triunfo del corrido sobre la lógica*. Hay pues una trasposición y una reelaboración de elementos históricos, geográficos y literarios: en “Reissue del facsímil original”, los acontecimientos del 2 de octubre tienen lugar en el siglo XXI, con música de Paulina Rubio de trasfondo, mientras que en “El diler de Juan Salazar”, el novelista estadounidense William Burroughs es mexicano y compositor de corridos. El libro incluye un mapa del norte de México, donde aparecen sitios como Saltillo, pero que recibe el nombre de PopStock!

Uno de los aspectos que caracterizan la escritura de Velázquez es la construcción de un lenguaje original y propio que muta los objetos hasta convertirlos en otra cosa. En ese sentido, los textos del autor coahuilense se podrían relacionar con los de Yuri Herrera o, incluso, con James Joyce. En el caso de *La Biblia Vaquera* el lenguaje se construye sobre un español “impuro”, mezclado con anglicismos y con *spanglish*. La fuerza expresiva de los seis relatos hace que el lenguaje, al igual que los objetos y los personajes a los que se refiere, se transforme. De ahí, tal vez, que Sergio González Rodríguez haya asegurado que se trata del “libro de narrativa convocado a cambiar la recepción y la percepción de la literatura mexicana” (en Castañón Cuadros, 2010).

Obras

El karma de vivir al norte (2013). México: Sexto Piso.

La Biblia Vaquera (2011). México: Sexto Piso.

La marrana negra de la literatura rosa (2008). México: Sexto Piso.

Cuco Sánchez Blues (2004). Saltillo: Instituto Coahuilense de Cultura.

Bibliografía

CASTAÑÓN CUADROS, CARLOS (2010). La Biblia Vaquera, el corrido y la lógica. *El Siglo de Torreón*. Recuperado de <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/490201.la-biblia-vaquera-el-corrido-y-la-logica.html>.

SÁNCHEZ CERVANTES, GUILLERMO (2012). La Golden age coahuilense. *Revista Gatopardo*. Recuperado de <https://www.gatopardo.com/reportajes/golden-age-coahuilense/>.

TORRES, NAHÚM (2012). Videoentrevista a Carlos Velázquez, narrador. *Suplemento de Libros*. Recuperado de <http://sdl.librosampleados.mx/2012/03/entrevista-a-carlosvelazquez/>.

David Toscana

El humor sutil y la esperanza fallida

BLANCA ESTELA RUIZ

A veces la vida suele tener otros planes para los proyectos que forjan los hombres, como si una ironía traviesa y burlona anduviera por ahí acechando incautos para meterles zancadillas al menor descuido. Así parece suceder con David Toscana, quien nació en 1961 en Monterrey, Nuevo León, pero por azares del destino fijó su residencia en Varsovia, Polonia. Hizo estudios de ingeniería industrial y se graduó en sistemas en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM); sin embargo, la suerte le tenía reservado otro porvenir: ser escritor de novelas y recibir premios y reconocimientos por ellas, entre estos el Premio Honorario Narrativa Colima para Obra Publicada (2005), el Premio de Narrativa Antonin Artaud (2005) por *El último lector* y el Premio José María Arguedas (2008) que otorga Casa de las Américas por *El ejército iluminado*. Ha sido dos veces finalista del Premio Rómulo Gallegos y en 2002, la conocida revista estadounidense *Publisher's Weekly* consideró su novela *Santa María del Circo* como uno de los mejores libros de ese año.

En una entrevista Toscana declaró que “siempre es más interesante *Don Quijote* que un manual de control de calidad y *La metamorfosis*, más reveladora que un libro sobre resistencia de materiales” (Méndez, 2006: 24). En otra oportunidad confesó que “trabajando ya como ingeniero” una “serie de frustraciones” lo condujo a “acumular cosas que de pronto”, dijo, “necesité expresarlas a través de la novela. Tenía veintinueve años entonces” (Barrón, 2013). ¿Acaso fue una prefiguración de su *alter ego*, el personaje ingeniero de su novela *Estación Tula* (1995), llamado Froylán Gómez, que dejó un trabajo poco satisfactorio para dedicarse a escribir historias? Lo cierto es que la literatura fue una tentación a la que Toscana sucumbió sin resistencia, y disertar sobre ella es uno de los pilares en los que ha sustentado su obra. Precisamente en *Estación Tula* reflexiona sobre el acto de escribir y el papel del escritor; y en *El último lector* (2005), no solo explora la naturaleza literaria sino también la relación entre el escritor, el texto y sus lecto-

res. Hablar de literatura y dialogar con ella llevó a David Toscana a formar, entre 1991 y 1992, junto con Eduardo Antonio Parra, Hugo Valdez Manríquez, Rubén Soto y Ramón López Castro, un grupo cultural, un tanto anárquico pero muy crítico, autonombrado El Panteón Literario. Lo incitó a compartir en talleres su experiencia creadora a jóvenes escritores y a colaborar desde 2012 en el semanario *Laberinto* del periódico *Milenio*, con una columna titulada “Toscanadas”.

Ese cúmulo de cosas, que según el escritor regiomontano pedía ser volcado en papel, el sinsentido, la tragedia, la muerte, la decadencia, el fracaso, la desesperanza, la soledad y la miseria de la condición humana; temas que lo cautivaron y en los que, en múltiples ocasiones, ha reconocido como referentes las plumas de Dostoievsky, Cervantes, Rulfo, García Márquez, Onetti y Donoso. De ellos quizá aprendió también a cuidar y seleccionar cada signo del lenguaje, a cultivar con maestría numerosas técnicas narrativas como la polifonía, el tiempo trastocado y la metaficción, y a prefigurar los escenarios adecuados donde ambientar sus historias. Un ejemplo de esto último son los cementerios de *La ciudad que el diablo se llevó* (2012), una celebración de la vida desde la muerte en la necrópolis de Varsovia luego de la Segunda Guerra Mundial; o el que aparece en *Duelo por Miguel Pruneda* (2002) que entre otros asuntos recrea esa extraña diversión de su protagonista que de niño visitaba en bicicleta el cementerio de Monterrey para leer los epitafios e imaginar las vidas de los que yacen ahí.

La cantina es otro de los lugares por donde deambulan sus personajes: desempleados, poetas afligidos, enamorados no correspondidos, comerciantes en bancarrota, asalariados mediocres, plomeros frustrados, muchachos aburridos. Todos ellos van al bar Lontananza en busca de un refugio a su soledad, su tristeza y desesperación. *Historias del Lontananza* (1997) son nueve relatos que después reeditó simplemente como *Lontananza* (2003), sin los títulos de los cuentos, donde además suprimió un texto y agregó uno nuevo (en 2006 bajo el título *Brindis por un fracaso* publicó una breve antología con una selección de estos mismos cuentos, más un par de inéditos).

Los espacios rústicos y desérticos de la geografía del norte de México son parte también de la atmósfera que rodea la obra toscaniana: *Estación Tula* se desarrolla en ese pueblo perdido en el desierto tamaulipeco que da título a la novela y cuya decadencia es inminente ante el fracaso de construir ahí una estación para el paso de un tren cuyas vías nunca llegaron a concluirse. En *Las bicicletas* (1992), el protagonista es el pueblo agreste de Villaltenco, situado en Coahuila en 1910, cuyos habitantes viven sus propios infortunios sin sospechar siquiera que se avecina una revolución que arrasará el país. O ese pueblo desértico en algún lugar del altiplano central mexicano donde los personajes de *Santa María del Circo* (1998) deciden empezar una nueva vida una vez que, separados del negocio del espectáculo, se dividen butacas, animales y hombres

de lo que quedó de la carpa de la familia Mantecón. Icamole es un mísero pueblo en medio del desierto neolonés donde casi nunca llueve, donde los libros de historia dicen que Porfirio Díaz lloró cuando perdió la batalla frente a las huestes de Mariano Escobedo, y donde el hallazgo del cadáver de una niña en el fondo de un pozo detonará la trama de *El último lector*.

David Toscana no escribe novelas históricas, pero en cada uno de sus textos recrea datos reales que hacen de su práctica literaria una suerte de investigación documental y labor periodística que sirven de fondo para ambientar sus historias y dar rienda suelta a la imaginación. *El ejército iluminado* (2006) es la quijotesca hazaña emprendida por un regimiento de cinco inspirados “caballeros andantes”, niños discapacitados liderados por su profesor de historia convertido en “general”. Quieren cruzar el Río Bravo y recuperar el territorio de Texas perdido en la guerra con los Estados Unidos. A la par de esa patriótica misión, el profesor también desea resarcir una afrenta personal ya que está convencido de que le pertenece la medalla de bronce que en el maratón de las Olimpiadas de París de 1924 otorgaron a un corredor gringo, pues aunque el gobierno no le pagó el boleto para ir a esa justa olímpica, él corrió en paralelo en su ciudad siguiendo las vías del tren y su marca fue mejor por veinticuatro segundos. Digna del mejor relato borgiano es *Los puentes de Königsberg* (2009), novela inspirada en el problema que llevó al matemático y físico suizo Leonhard Paul Euler en 1736 a resolver el acertijo de cómo cruzar los siete puentes de esta ciudad prusiana pasando sólo una vez por cada uno de ellos y regresar al mismo punto de inicio. La palabra alemana *Königsberg* significa monte del rey (o Monterrey, como la ciudad mexicana) hecho que inspiró a Toscana a yuxtaponer las historias de las dos ciudades a través de ciertos artilugios que permitieran a los personajes estar en ambas a la vez. En ocasiones, las historias conocidas, pretexto para la fabulación, son tergiversadas o recreadas con una variante: *Evangelina* (2016), por ejemplo, plantea la cuestión de qué hubiera pasado si a José y a María les hubiera nacido una niña.

En su ensayo *Historia secreta de una novela* Mario Vargas Llosa escribió que “la materia prima de la literatura no es la felicidad sino la infelicidad humana, y los escritores, como los buitres, se alimentan preferentemente de carroña” (Vargas Llosa, 2001: 50). De eso también está convencido Toscana, quien emplea un humor sutil, ácido y a veces negro, que busca la complicidad de sus lectores, para contar esa esperanza fallida de sus personajes sin hacer un melodrama sino menos tristes sus miserables vidas.

Desde 1992, cuando apareció su primera obra, y hasta 2016 en que editó la que actualmente es la última, David Toscana ha publicado nueve novelas y tres volúmenes de cuentos que se han traducido a catorce idiomas.

Obras

La ciudad que el diablo se llevó (2012). México: Alfaguara.

Lontananza (2003). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Santa María del Circo (1998). México: Alfaguara.

Bibliografía

BARRÓN, DANIEL (22 de noviembre, 2013). La coyuntura entre vida y literatura. *Arte afuera*. Rompeviento TV (productor). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=eqhDLITqNEU>.

MÉNDEZ, ELENA (2006). David Toscana, el hombre que cambió la ingeniería por la literatura. *Acequias*. (39), 23-25.

VARGAS LLOSA, MARIO (2001). *Historia secreta de una novela*. Barcelona: Tusquets.

Orfa Alarcón

Escritora de temas duros

ELIZABETH VIVERO

Orfa Alarcón nació en Monterrey, Nuevo León, en 1979. Egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Alarcón ha sido becaria del Fonca en dos ocasiones y finalista del Primer Premio Iberoamericano de Narrativa Las Américas.

Si bien la obra de Alarcón no es vasta por el momento, ya que consta de las novelas *Perra Brava*, publicada por editorial Planeta en 2010, y *Bitch Doll*, publicada por Ediciones B en 2013, se ha ganado un lugar importante en la literatura mexicana debido a la fuerza expresiva y a la descripción cruda de la violencia provocada por los fenómenos del narcotráfico y el acoso escolar. De hecho, con su novela *Perra Brava* Alarcón entró de lleno al panorama de la literatura nacional pues fue la primera mujer en escribir sobre el tema del narcotráfico, siguiendo la línea ya trazada por Élmer Mendoza, igualmente escritor del norte del país.

Sin embargo, la novela de Alarcón se diferencia y se distancia de la obra de Mendoza no sólo por el hecho de que narra la historia de una joven mujer que se convierte en sicaria y termina dirigiendo ella misma un cártel, sino por el uso del lenguaje coloquial que logra recrear de manera llana y cruda el argot dentro de la narcocultura, así como por un ritmo y una cadencia narrativas semejantes a las del *hip hop*.

Si bien la crítica fue muy favorable y recibió con muy buenos ojos la incursión de las mujeres a temas duros y relevantes de la vida nacional, también es cierto que otro sector considera que el tema, en sí mismo, no debe ser motivo de elogios. Pese a la controversia, Alarcón demostró con su segunda novela, *Bitch Doll*, ser dueña de una narrativa clara, directa y sencilla y, en tanto escritora, conocedora de sus personajes al retratar un mundo adolescente sumergido en las redes sociales, la instantaneidad y fugacidad de la virtualidad y, por ende, en el peligro constante de la exposición pública de la propia vida.

Alarcón incursionó en el mundo editorial por un breve periodo de tiempo junto con el también escritor Antonio Ramos Revillas. No obstante que el proyecto no duró mucho, Alarcón pudo estrechar lazos con otros escritores de la región y del país como las escritoras Cristina Rascón Castro y Nadia Villafuerte.

Obras

Bitch Doll (2013). México: Ediciones B.

Perra Brava (2010). México: Planeta.

Cristina Rivera Garza

Promotora de las escrituras de la comunalidad

ELIZABETH VIVERO

Cristina Rivera Garza nació en Matamoros, Tamaulipas, el 1 de octubre de 1964. Ha sido ganadora en dos ocasiones del Premio Sor Juana Inés de la Cruz, otorgado por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. Doctora en historia latinoamericana, publicó en 1999 su obra más representativa, *Nadie me verá llorar*, con la cual obtuvo los siguientes premios: el Nacional de Novela José Rubén Romero en 1997, el IMPAC-CONARTE-ITESM en 1999 y el Premio Sor Juana Inés de la Cruz en 2001.

Su vasta obra, que comprende más de veinte títulos en diversos géneros de ficción y no ficción, como el ensayo, le ha valido el reconocimiento internacional de tal manera que existen trabajos académicos dedicados a su quehacer literario, como el volumen colectivo *Ningún crítico cuenta esto... México: Nueva narrativa latinoamericana*, publicado en 2010 por UC-Mexicanistas y la University of North Carolina at Chapel Hill.

La escritura de Cristina Rivera Garza se caracteriza por la experimentación, el juego constante del doble que nos remite a universos paralelos en donde la confusión reina y la expectativa a lo por venir, y todo esto mantiene al lector en estado de alerta. Con *Nadie me verá llorar*, Rivera Garza comienza esta ruta temática y estructural: en ella se narra la historia de una prostituta loca (o presuntamente loca), que vive en el manicomio La Castañeda de la Ciudad de México, en la época de la Revolución Mexicana. La magistral descripción de las condiciones de vida de los pacientes psiquiátricos, relacionada con su tesis doctoral en historia, crean una atmósfera que nos parece onírica al grado que llegan a confundirse las historias en un vaivén que roza la locura.

Rivera Garza comienza desde ahí a interesarse por las cuestiones límites de la condición humana y esta preocupación la trasladará, en años recientes, al terreno de la poesía y el lenguaje mismo, desarrollando una propuesta que nombra “escrituras de la comunalidad”, misma que se encuentra contenida en su libro de

ensayo *Los muertos indóciles. Necroescrituras y desapropiación*, publicado por Tusquets en 2013.

Conferencista de gran renombre, Rivera Garza ha dado cursos, talleres, charlas y pláticas alrededor del mundo, desempeñándose actualmente como catedrática en el Colegio de Artes Liberales y Ciencias Sociales de la Universidad de Houston. Ha sido igualmente objeto de numerosos homenajes.

Pese a la distancia, Rivera Garza se mantiene en comunicación y diálogo constante con los escritores y escritoras mexicanos tanto de su generación como de generaciones posteriores, entre ellos Yuri Herrera.

Obras

Los muertos indóciles. Necroescrituras y desapropiación (2013). México: Tusquets.

Nadie me verá llorar (2000). México: Tusquets.

Bibliografía

ESTRADA, OSWALDO (ed.) (2010). *Cristina Rivera Garza. Ningún crítico cuenta esto...* México: Ediciones Eón/The University of North Carolina at Chapel Hill/UC-Mexicanistas.

Martín Solares

Notas para dibujar a un novelista

JUAN MANUEL SÁNCHEZ OCAMPO

Martín Solares ganó el Premio Nacional Efraín Huerta en 1998 por la novela inédita *El centro de la ansiedad* y, poco después, gran popularidad con el cuento “El planeta Cloralex”, donde propone una hipótesis hilarante, que bien le pudo haber comprado Jaime Maussán, sobre por qué los mexicanos rendimos culto a la basura. La promesa que a las letras mexicanas hicieron esos dos trabajos se cumple con *Los minutos negros* (2006), su primera novela, con la cual fue finalista de dos premios importantes para, por fin, ganar el International Latino Book Award for Best Mystery Novel en 2010. Luego obtiene el Premio Nacional de Cuento Infantil Juan de la Cabada, por *Monstruos* (2008) y el Premio Bellas Artes de Ensayo Literario José Revueltas, en el 2016. Marín Solares ha sido editor y sus talleres literarios son muy solicitados.

Los minutos negros tiene un corte ambicioso, se aleja del ser de la novela policiaca tradicional mediante el empleo de una serie de elementos usualmente ajenos a las intrigas policiales: un triángulo amoroso, una historia de extraterrestres y la aparición de un escritor de culto que desde hace mucho se consideraba muerto. La trama principal cuenta que Vicente Rangel, un joven músico, coautor anónimo de la cumbia “El Sirenito”, de Rigo Tovar, empieza a compartir más de lo que quisiera con el exitoso cantante y por ello decide dejar al medio musical y a su novia en manos de Rigo. En busca de algún empleo burocrático acude a su tío, un detective honesto y experimentado que a dichas excentricidades aúna la de ser amigo íntimo de B. Traven. Una rápida charla con su tío lo hace cambiar de oficio y, años más tarde, lo lleva a tomar el rol de héroe cuando se da a la búsqueda de un asesino serial que en sus crímenes deja rastros para ser atrapado. La red de corrupción e ineptitud que forman sus colegas, los policías y miembros de la “secreta” de Paracuán, Tamaulipas, obstaculizan su trabajo. Lo anterior es sólo una parte de la novela, pues en ella aparece también un periodista que investiga el mismo caso y es asesinado, y debe aclarar este crimen, a su vez, otro policía

medio honrado. Las dosis de información repartidas en dislocaciones temporales piden al lector la mayor atención para armar la trama.

En 2007 nos garantizaron la calidad de la novela tres grandes escritores que al presentarla en la Casa Refugio Citlaltépetl dijeron de ella lo siguiente: José Agustín, “una profunda connotación política”; Juan Villoro, “es en el fondo una novela de amor”; y Jorge Volpi, “novela negra que trasciende las fronteras del género”.

Cómo dibujar una novela es un paréntesis metaliterario entre las dos novelas negras que hasta la fecha ha publicado Martín Solares. En este libro peculiar muestra la confianza que tiene en su habilidad en el dibujo y en su juicio valorativo; nos entrega aquí y allá una lista valiente de novelas que considera importantes. Saltando el cerco académico de la crítica y el análisis literario, dice lo siguiente:

Al leer novelas como *La casa de las bellas durmientes*, de Kawabata, *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, *Ubik*, de Dick, *Desgracia* de Coetzee o *La diabla en el espejo* de Castellanos Moya, tenemos la sensación de haber leído una novela perfecta. E insisto: la sensación. (Solares, 2014: 129)

Para él, como para Vargas Llosa, a quien acude como apoyo en momentos clave, el medio para acercarse a la perfección en la narrativa es la técnica, y a su descripción y análisis dedica esta obra, por lo que hace un acopio de citas de novelistas hablando del oficio, reflexiones personales acerca de la novela, y todo lo apuntala con descripciones de procedimientos básicos para su confección. Entre líneas, nos da un catálogo de recomendaciones para seleccionar lecturas. En sus juicios, fuera de algunas sobreinterpretaciones producto de juicios unilaterales sobre textos polisémicos, escuchamos la voz del que ha acudido con acierto a abreviar en novelistas diestros para construir una novela interesante y exitosa. Alguna vez dijo que unos amigos le sugirieron que se dedicara a la escritura y no tanto a hacer dibujos. A juzgar por los que realizó para este libro, me adhiero a la sugerencia.

No manden flores, su segunda novela policiaca, se aleja de manera distinta a la empleada en *Los minutos negros* del esquema clásico, presenta el interior del que investiga el delito y del que lo comete. Un detective retirado de la profesión a fuerza de choques físicos contra la corrupción policiaca es prácticamente arrancado de su vida pacífica de padre de familia para resolver un secuestro; las características del delito son tales que sólo él podría encontrar a los responsables. El futuro héroe a fuerzas se resiste hasta lo indecible para aceptar el caso, el medio para convencerlo es una enorme cantidad de dinero —tres millones de dólares— y, para no trazarlo tan materialista, una *green card* para su hermano, héroe que se refugia clandestinamente en Estados Unidos huyendo de la corrupción mexicana que se la tiene jurada.

El investigador principal de esta novela mantiene a distancia el tópico del héroe a toda prueba, si bien acepta investigar la desaparición de la hija de un megamillonario, ni siquiera se inmuta cuando una mujer pobre le pide ayuda para buscar a su hija, desaparecida junto con varias chicas más. Este último secuestro ocupa cuatro párrafos continuos de la novela; el de la joven rica, cuatrocientas cincuenta páginas.

En una entrevista que le realizó José David Cano con motivo de la publicación de esta novela, Martín Solares dijo que mediante sus personajes explora “el horror que se vive actualmente en México” y agrega que sus nuevos personajes en los papeles protagónicos no podrían ser los mismos de *Los minutos negros*, ya que un detective de los años setenta, tan honesto como Vicente Rangel, estaría fuera de lugar, y el comisario, para ser verosímil en la actualidad, tendría que ser más corrupto que toda la suma de la corporación policial corrupta de aquella novela (2016). La literatura y la realidad siguen su eterno diálogo.

Martín Solares ha dicho que *Los minutos negros* la escribió para librarse de una pesadilla que no podía olvidar, luego intentó escribir una novela alegre, pero el entorno agrio lo regresó al género policial y surgió *No manden flores*. En suma, los propósitos de sus dos novelas fueron incentivar la imaginación, provocar, no invitar, a que más ciudadanos conozcan la realidad que nos circunda. Seguro Martín Solares retomará el género en otras ocasiones, pues los políticos y su esfuerzo por superar al crimen organizado no se limitan.

Obras

No manden flores (2016). México: Random House.

Cómo dibujar una novela (2014). México: Era.

Los minutos negros (2006). México: Mondadori.

Bibliografía

CANO, JOSÉ DAVID (15 de enero, 2016). Martín Solares desata el infierno en su nueva novela. *Forbes*. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/martin-solares-desata-el-infierno-en-su-nueva-novela/>.

NOTIMEX (15 de marzo, 2007). Presenta Martín Solares obra con comentarios de Volpi y Villoro. *El Universal*. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/412467.html>.

César López Cuadras

Una literatura con los pies en la tierra

JUAN PABLO FAUTSCH

Escritor del lenguaje, de las pasiones eróticas, del humor y del narcotráfico, el sinaloense César López Cuadras (Surutato, 1951-Guamúchil, 2013) fue un referente contemporáneo de la literatura en Jalisco, estado en el que publicó gran parte de su obra y que lo adoptó como escritor.

Los giros lingüísticos que caracterizan sus relatos sirven, por un lado, para identificar la cultura sinaloense a la que el autor pertenece y, por otro, para despojar al texto literario de la condición venerable que algunos le otorgan. Así, los personajes de López Cuadras dominan el argot lingüístico de la cultura a la que pertenecen y son, por eso, verosímiles y resulta sencillo para el lector identificarse tanto con sus personalidades como con sus problemas. La incursión del habla cotidiana rompe muchas barreras entre el lector y la obra, además, eleva a categoría literaria el lenguaje coloquial que, por lo demás, el autor conoce e implementa a la perfección en sus textos.

Su relación con Sinaloa es estrecha, vive su infancia y adolescencia en Guamúchil, y de su conocimiento del entorno y la cultura crea el espacio ficcional Guasachi, lugar donde muchas de sus historias se desarrollan, y que representa, sin duda, un guiño a su cultura natal. En Guasachi, por ejemplo, podemos observar el desarrollo argumental de *La novela inconclusa de Bernardino Casablanca* (1996), texto con el que gana el primer lugar del Concurso de Primera Publicación de la Universidad de Guadalajara (1993), y acerca del cual Wolfgang Vogt comenta: “Es una narración costumbrista y psicológica a la vez, que se abre a las técnicas de la novela moderna” (1994: 238).

Además, en el año 2009 fue galardonado con el Premio Sinaloa de la Artes, y su obra ha generado múltiples comentarios y análisis que van de la reseña a la tesis académica. Ha sido editado tanto a nivel local (Arlequín), como nacional (Fondo de Cultura Económica). Por otro lado, mezcló su labor creativa con la academia: fue profesor investigador de la Universidad de Guadalajara, así como director de la revista literaria *Luvina*.

Una de sus novelas más polémicas, debido a que trata temas tan actuales como el machismo y el feminismo, es *Macho profundo* (1999). Historia de pocas páginas, nos ofrece un fragmento de la vida del profesor Cordobanes, quien durante varias borracheras relata a un amigo —el Morsa— el amorío que sostuvo con una alumna, Drusila. En esta narración, López Cuadras combina su capacidad de acceso al lenguaje cotidiano, así como la maestría para, desde el humor y el aparente desenfado, tratar temas profundos y de interés general como el desengaño, el deseo sexual, las relaciones impropias, lo políticamente correcto, así como las dificultades, en general, para dejar ir el pasado y continuar con la vida. *Macho profundo* nos ofrece, en ciento diez páginas, todo un cuadro contemporáneo del amor y del desamor, que se aleja sin remedio de las formas del cortejo romántico, sustituidas por un énfasis sexual que supone un apego/motivo que origina la narración en esta novela.

Obras

Macho profundo (2001). México: Arlequín.

La novela inconclusa de Bernardino Casablanca (1996). México: Arlequín.

Bibliografía

VOGT, WOLFGANG (1994). *Latinoamérica, México, Guadalajara*. Guadalajara: Ágata.

The background of the entire page is a repeating pattern of small, light blue icons. These icons include a magnifying glass, a document with lines, a book, and a pen, arranged in a grid-like fashion.

Zona Centro

Eduardo Antonio Parra

Cazador de la belleza en la frontera norte

DIANA SOFÍA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

Eduardo Antonio Parra nació en León, Guanajuato, en el año de 1965; sin embargo, creció y descubrió su vocación en Nuevo León: “En Monterrey no se sabe cómo ser escritor, es una ciudad difícil para eso. Quizá por esa razón decidí ser escritor a los diecisiete años y empecé a serlo a los veinticinco” (Velasco). Parra estudió la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Regiomontana; a los 25 años fue becario del Centro de Escritores de Nuevo León y, años más tarde, se volvió editor del Conaculta en el mismo estado. Aunque es un autor originario del Bajío, su vínculo con Monterrey así como el claro referente de sus obras a la frontera con Estados Unidos, lo han catalogado como un “narrador del norte”, epíteto que no lo incomoda.

Reconocido con distintos premios locales, en 1994 ganó el primer lugar del Certamen de Cuento, Poesía y Ensayo por la Universidad de Veracruz; en 1995 ganó el Concurso Nacional de Cuento organizado por el Ayuntamiento de Guasave, Sinaloa, y en el año 2000 obtuvo el mayor reconocimiento que puede ganar un escritor joven: el Premio Internacional de Cuento Juan Rulfo otorgado por Radio Francia Internacional. El texto galardonado fue “Nadie los vio salir”, un relato atractivo que combina la atmósfera decadente de un tugurio de frontera, lo sublime de lo sobrenatural y el erotismo.

En la primera década del siglo XXI, Eduardo Antonio Parra sumó otros reconocimientos, igualmente importantes, como el Premio Nacional de Cuento Efrén Hernández (2004) y el Premio Antonin Artaud por la antología *Sombras detrás de la ventana* (2010). Al mismo tiempo que obtenía diversos reconocimientos por su obra cuentística, al inicio del milenio Parra publicó por primera vez narraciones de largo aliento. En 2002 la editorial Joaquín Mortiz presentó *Nostalgia de la sombra* y en 2008, la editorial Grijalbo dio a conocer *Juárez, el rostro de piedra*. En la primera novela, el autor se aventura en el género negro. La temática de la violencia, aunque es abordada en sus cuentos, adquiere un protagonismo distinto en esta obra. Sin embargo, al paso de las páginas y sin traicionar su estilo, el autor

desplaza el tópico criminal a un segundo plano y se concentra en la nostalgia y las culpas que asuelan la conciencia de su protagonista, el sicario Ramiro Mendoza. Aunque el desarrollo de la trama de *Nostalgia...* es más lenta de lo que caracteriza a la novela negra, los lectores acogieron esta obra con beneplácito. En contraste, la segunda novela que se aventura en el género de la narrativa histórica no tuvo éxito. *Juárez, el rostro de piedra* narra los detalles y la psicología de los personajes, pero no consigue esquivar el tono solemne y en ocasiones insomne que caracteriza los homenajes oficiales.

Además de su labor como escritor, Eduardo Antonio Parra también es tallerista y promotor de la literatura tanto en la Ciudad de México como en Monterrey. Como parte de esta tarea ha publicado varias antologías de narradores de la zona norte del país: *Norte: una antología* (2015) o *Cuentos desde el Cerro de la Silla* (2010). Además, es asiduo asistente y participante de las ferias de libros que se realizan en la Ciudad de México, en Monterrey y en Guadalajara, donde se muestra siempre accesible para la firma de libros.

Recomendamos tres de sus antologías de narrativa breve: *Los límites de la noche* (1996), *Tierra de nadie* (1999) y *Desterrados* (2013); también, por supuesto, “Nadie los vio salir”.

Obras

Nadie los vio salir (2004). México: Era.

Tierra de nadie (1999). México: Era.

Los límites de la noche (1996). México: Era.

Bibliografía

VELASCO, RAQUEL (24 de abril, 2012). Escritura en dos tiempos. Entrevista a Eduardo Antonio Parra. *Literal magazine* (24). Recuperado de <http://literalmagazine.com/escritura-en-dos-tiempos-entrevista-con-raquel-velasco/>.

Socorro Venegas

Una búsqueda de la sobriedad y la elegancia

ELIZABETH VIVERO

Nacida en San Luis Potosí el 21 de agosto de 1972, Socorro Venegas estudió Comunicación Social en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Asimismo, cursó estudios de posgrado en el Centro de Investigación y Docencia en Humanidades de Morelos y en Políticas Culturales y Gestión Cultural, este último ofertado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Socorro Venegas ha recibido diversos premios y reconocimientos, entre los que destacan el Premio de Novela Carlos Fuentes, en 2004, en la categoría ópera prima por *Será negra y blanca*. Igualmente, ha sido becaria del FECA Morelos, del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y del Centro Mexicano de Escritores.

Su obra, aunque no muy extensa, tiene una profundidad psicológica que conmueve al lector desde las primeras páginas; destaca su volumen de cuentos *La risa de las azucenas*, publicada en 1997 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y su novela *Vestido de novia*, publicado por la editorial Tusquets en 2014. En ambos casos, Venegas recrea dos de sus grandes temáticas: el duelo y la esperanza en el porvenir. En el caso de *La risa de las azucenas*, destaca de manera especial el tratamiento que hace de la situación de abandono que vive el país a través de las figuras infantiles y que, pese a ese profundo dolor, la novela ofrece al lector luces de esperanza cuando los infantes trascienden su condición para proyectarse como actores de un futuro próximo.

Por su parte, en la novela *Vestido de novia*, el duelo no superado recorre la trama de manera lenta y cadenciosa hasta adentrarnos en un universo íntimo que, a diferencia de algunas otras propuestas narrativas, se mantiene al margen de lo escatológico o terrible, pues Venegas es una escritora elegante, sobria, muy precisa y cuidadosa del lenguaje, lo cual permite al lector conectar con los sentimientos más profundos de sus personajes sin caer en exageraciones. Este equilibrio emocional es propio de su narrativa que se presenta madura y concisa con sus intereses.

Venegas, pese al reconocimiento internacional que ha alcanzado, ha sido poco estudiada por la crítica mexicana pues, al parecer, es una escritora que prefiere mantenerse lejos de los reflectores.

Obras

Vestido de novia (2014). México: Tusquets.

La risa de las azucenas (1997). México: Tierra Adentro.

Tryno Maldonado

Revuelta y escritura

EDGARDO ÍÑIGUEZ

Tryno Maldonado (Zacatecas, 1977) estudió música contemporánea. Fue subdirector y articulista de la revista *Finisterre* y editor de Almadía. Ha colaborado en las publicaciones *Cine Premiere*, *La Tempestad*, *Letras Libres* y *Switch*. Escribe la columna “Metales pesados” en la publicación digital *emeequis* y fue autor del blog Atari2600. Recibió el estímulo del Fonca en 2003 dentro del programa Jóvenes Creadores en la categoría de cuento. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte desde 2014.

En 2002 aparece en el mercado editorial *Temas y variaciones*, considerado como uno de los mejores libros de relatos del año por el suplemento *El Ángel* del diario *Reforma*. En 2005 publicó *Viena roja*, novela en la que pone de manifiesto su interés por la música. Fue finalista del Premio Herralde de Novela en 2008 por *Temporada de caza para el león negro*, texto que revisó Sergio Pitol antes de su publicación, en 2009. Tres años más tarde llegaría *Teoría de las catástrofes*. A esta novela le siguió el volumen de cuentos *Metales pesados*, en 2014. Parte de su trabajo se incluye en *Nuevas voces de la narrativa mexicana* (2003) y *Novísimos cuentos de la República Mexicana* (2004).

En 2009, Maldonado publicó la antología *Grandes hits, vol. 1. Nueva generación de narradores mexicanos*. El tomo recopila trabajos de diecinueve autores nacidos a partir de 1970. En el prólogo propone el nombre de “generación Atari”. El término parece no permanecer en la crítica, que ha optado por “no generación” o “generación inexistente”, propuesto, este último, por Jaime Mesa. Con su término, el autor zacatecano hace referencia a escritores que estuvieron en contacto con diferentes tecnologías desde edad temprana, hecho que se refleja, entre otros aspectos, en la forma y los medios para escribir y en la difusión de textos literarios.

La trayectoria escritural de Maldonado sufrió un cambio radical a partir de la desaparición forzada de cuarenta y tres estudiantes de la Normal Rural de Ayoztzinapa. Vivió en Tixtla, Guerrero, durante cuatro meses para recopilar material y escribió posteriormente *Ayotzinapa. El rostro de los 43 desaparecidos*.

Tal vez la obra que denota mayor madurez escritural por parte de Maldonado es *Teoría de las catástrofes*. Es, también, la primera vez que el autor muestra abiertamente un compromiso social, en esa ocasión, con la solidaridad mostrada a los profesores de educación pública. Con una prosa sofisticada, la novela cuenta tres años de la vida de Anselmo Santiago y Mariana Hernández, profesor de matemáticas sin título universitario y educadora de niños con necesidades especiales, respectivamente. En el último año de su relación estalla la primera insurrección del siglo XXI en México: el conflicto magisterial que tuvo lugar en Oaxaca en mayo de 2006. Ambos personajes son indiferentes al movimiento, hasta que Anselmo pierde su empleo y pasa gran parte del día con Julia y otros miembros de uno de los escuadrones de la rebelión. Relato de la violencia en las calles, la novela se desarrolla en torno a los ejes del orden y el caos. En los ámbitos social, educativo e, incluso, de pareja, el autor confronta los dos polos para interrogarse sobre cómo estructurar la vida en comunidad, el tejido social y la vida de los personajes. La obra no es únicamente una crítica al sistema y a sus instituciones, sino a las formas en que se construyen diferentes modos de vida.

Obras

Ayotzinapa. El rostro de los 43 desaparecidos (2015). México: Planeta.

Metales pesados (2014). México: Alfaguara.

Teoría de las catástrofes (2012). México: Alfaguara.

Grandes hits, vol. 1. Nueva generación de narradores mexicanos (ed.) (2009). México: Almadía.

Temporada de casa para el león negro (2009). México: Anagrama.

Viena roja (2005). México: Joaquín Mortiz.

Carmen Boullosa

La escritura del atrevimiento

DIANA SOFÍA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

Carmen Boullosa nació en la Ciudad de México el 4 de septiembre de 1954. A los veintiocho años publicó sus primeros poemarios: *El hilo olvida* (1978), *La memoria vacía* (1978), *Ingovernable* (1979) y *La salvaja* (1989). En la década de los ochenta presentó *Xe Bubulú* (1984), *Cocinar hombres* (1985) y *Los totoles* (1985), tres obras que montó en El Cuervo, teatro bar ubicado en el centro de Coyoacán, en la Ciudad de México. La crítica y los lectores remarcaron el valor de la autora como poeta, pues reconocieron que la escritora rechazaba las convenciones y las formas de escritura consideradas como femeniles. Esta apreciación se reafirmó cuando Boullosa incursionó en la novela de corte intimista y familiar con *Mejor desaparece* (1987) y *Antes* (1989). Aunque en ambos textos aborda tópicos que se consideran propios de la escritura femenina (la vida en familia, las relaciones de pareja, la infancia), el tratamiento de los mismos escapa de las convenciones narrativas de una escritura teleológica y predecible. En *Antes*, por ejemplo, aunque es evidente que la narradora describe su infancia desde una mirada adulta, durante el desarrollo de la diégesis, el presente se difumina con el pasado y es imposible reconocer la ubicación espacial y temporal desde donde cuenta su historia:

Vi a papá salir a gritar mi nombre al jardín. Oí que corría al teléfono, vi (¿cómo lo vi?) que me encontraba en la cama, con la pijama puesta y la ropa del día tirada desordenadamente en el piso... Yo dormía, o mejor dicho, ella, su hija, dormía para siempre... (1989: 162)

¿La narradora está viva o muerta? ¿Desde qué lugar recordó y narró su historia? Con ambas novelas, Carmen Boullosa inició una fructífera relación con este género para, casi al mismo tiempo, incursionar en la novela histórica, subgénero poco tratado por las mujeres hasta antes de los años ochenta (entre ellas destaca Elena Garro). De este modo, en la década de los noventa publica cuatro novelas en las que aborda de forma inusual la Conquista y la época colonial. Nos

referimos a *Son vacas, somos puercos* (1991), *Llanto. Novelas imposibles* (1992), *Duerme* (1994) y *Cielos de la tierra* (1999). En novelas posteriores, al lado de la investigación histórica, Boullosa incorpora como parte de la trama de sus novelas las reflexiones sobre la misma literatura y la escritura de la novela que el lector tiene en sus manos. En esta línea destacan *De un salto descabalgó la reina* (2002), que trata sobre Cleopatra; *La otra mano de Lepanto* (2005), que hace referencia a Miguel de Cervantes Saavedra, y *La novela perfecta* (2006), que es una pesquiza sobre el género fantástico.

Tanto sus poemas como sus novelas han sido traducidos al inglés, francés y alemán. En México y en el extranjero ha sido reconocida con múltiples premios, entre los que destacan el Xavier Villaurrutia (1989) por su libro *La salvaja* y el premio Anna Seghers (1997) por su trayectoria como escritora. Al revisar la presencia de Carmen Boullosa en las letras mexicanas, se puede afirmar sin equivocarse que es una escritora prolífica. Desde muy joven fue becada por distintos organismos: en 1979 ganó la beca del Fonapas del Instituto Nacional de Bellas Artes, un año después obtuvo la beca del Centro Mexicano de Escritores, con la que escribió *Mejor desaparece* y en 1991 fue becaria por la fundación John Simon Guggenheim Memorial Foundation. Este último, preámbulo que le permitió vivir durante una temporada como escritora invitada en Alemania. La suma de reconocimientos confirmó su vocación como escritora “ingobernable” (Franco, 2004: 19).

Carmen Boullosa también se ha desempeñado como profesora y promotora de la literatura latinoamericana. Durante ocho años fue profesora en la Universidad de Nueva York, lugar en el que ocupó la cátedra Andrés Bello (2003-2004). Posteriormente fue profesora invitada de la Universidad de Columbia y la Universidad de Georgetown; ocupó la cátedra Alfonso Reyes en La Sorbona y, en años más recientes (2014), dio un curso sobre su novela *El complot de los románticos* (Premio Gijón, 2008) en la Universidad de Blaise Pascal de Clermont Ferrand, en Francia.

En los últimos años, su escritura también ha trazado nuevos caminos que discurren por la novela histórica, la novela metaficcional, el ensayo y la historiografía, incluso en 2010 escribió el guion para el filme *Las paredes hablan* (2012). Como un ejemplo de su trabajo narrativo hablaremos sobre su primera novela de tintes históricos, *Son vacas, somos puercos*, una obra que a decir de Jean Franco es más bien novela de piratas que novela histórica (2004); esto es, novela de aventuras.

Son vacas, somos puercos, título muy atractivo, son las memorias de Jean Smeeks, esclavo, aprendiz, cirujano, curandero y filibustero de la isla Tortuga. Con la memoria como única fuente de su historia, Smeeks, que también es llamado Alejandro Oliverio Esquemelin o el Trepanador, nos cuenta sin un orden cronológico su vida y, al mismo tiempo, la vida de todos aquellos que se va encontrando en su camino de Europa hacia las Indias Occidentales: una joven disfrazada de hombre, Morgan; el gobernador de Tortuga, Bertrand D'Ogeron; Pata de Palo;

Negro Miel, y muchos otros. Como un recurso que dota de agilidad y fluidez a la narración, la autora hace uso de un narrador que oscila entre la primera y la tercera persona, lo que permite conocer tanto a Smeeks como a los otros personajes y sus condiciones desde distintos puntos de vista:

Zarpamos el dos de mayo. En el navío van muchos otros jóvenes como Smeeks, jóvenes que han mendicado por las calles, que han trabajado de sirvientes, que han sido vendidos por sus familias, y que los colonos o la Compañía contratan por tres años con el anzuelo de las riquezas de las Indias Occidentales, de las aventuras, las nuevas, desconocidas y distintas tierras, pero sobre todo con el anzuelo de abandonar la Europa, con nosotros tan poco generosa. (p. 16)

Los personajes despiertan desde la más tierna conmiseración hasta el asco o el enojo, pues las traiciones, los castigos y las más crueles represiones son descritas sin tapujos ni prejuicios morales. El tema es, entonces, las experiencias de todos estos aventureros que más bien parecen pícaros que grandes héroes o conquistadores. Dividida en catorce capítulos, el lector puede conocer desde una perspectiva poco gloriosa pero muy humana, las dificultades de aquellos soñadores que decidieron abandonar todo aquello que les era amado, odiado y conocido para descubrir nuevos horizontes y brindarse la posibilidad de transformar su vida.

Obra

Son vacas, somos puercos (2001). México: Era.

Bibliografía

FRANCO, JEAN (2004). Piratas y fantasmas. En Barbara Dröscher y Carlos Rincón (eds.). *Acercamientos a Carmen Boullosa. Actas del simposio Conjugarse en infinitivo*. Berlín: Edition Tranvía/Verlag Walter Frey, pp. 18-30.

Juan Villoro

Polígrafo

JUAN MANUEL SÁNCHEZ OCAMPO

A Juan Villoro pocos géneros le faltan por abarcar,² es uno de los intelectuales más apreciados y *sui generis* de México, sus intereses culturales son tantos que uno de ellos le lleva a ser, incluso, un amante-practicante del fútbol. Es muy conocida su afición al Necaxa. La pasión y conocimientos que muestra por el tema tienen reconocimientos oficiales, ya que en los mundiales de fútbol es solicitado por las televisoras públicas y universitarias para reseñar los partidos. Un producto de esta pasión lo encontramos en su libro *Dios es redondo* (2006).

En sus incursiones en el cine y televisión ha tenido buenos resultados, a pesar de que géneros como estos dependen de todo un equipo y no sólo de la voluntad del escritor; por esto el guion que hizo para la película *Vivir mata* sufrió veintiocho modificaciones, lo cual le hizo acuñar una descripción del oficio de guionista que debería ser famosa: “Un guionista de cine es como el cocinero de un antropófago” (Osorno, 2013). Por otra parte, uno de los trece programas que componen la serie televisiva *Piedras que hablan* se ganó señalamientos negativos debido a que inicia con una vista aérea de Teotihuacán acompañada con música de la famosa canción “New York, New York”. A pesar de este ligero gazapo, el conjunto de programas equivale a un curso inigualable de la cultura prehispánica.

En otra faceta, Juan Villoro es traductor del reeditado libro *Aforismos* (2013), de Georg Christoph Lichtenberg que aparece en la lista de Breviarios del Fondo de Cultura Económica. Hace un tiempo se puso de moda en las redes sociales la palabra *procrastinar*, todos los que se dedicaron a repetirla se sentían inclinados a participar a sus amigos el hallazgo de un término que los definía y las consecuencias de sufrir y gozar los efectos de tal defecto. Juan Villoro, en el prólogo a *Aforismos*, nos cuenta,

² “Yo he estado picoteando géneros, también como un aprendizaje, como una manera de probarme a mí mismo”, declaró en el 2012 en una entrevista (Osorno, 2013). Otro ejemplo de la flexibilidad genérica de Villoro es el poema que escribió al poco tiempo de acontecido el terremoto del 19 de septiembre de 2017, movimiento telúrico que recordó aquel trágico de 1985 y que volvió a conmocionar a los capitalinos y al país entero.

además de que Lichtenberg era enemigo de prólogos, que dejó para siempre pospuesto un proyecto denominado *Le procrastinateur*, sátira autobiográfica donde se burlaba de sus proyectos dejados a mitad del inicio. Los amigos de las redes sociales no fueron tan originales como acertados al utilizar la palabra. La “procrastinación” permanente de Lichtenberg lo llevó a cultivar un género de lo inmediato, donde el plan incluye la realización del proyecto: el aforismo. Sin el trabajo avezado de Villoro nos habríamos perdido joyas breves del pensamiento como las siguientes: “Quien tenga dos pantalones que venda uno y compre este libro” (p. 162), “Aquello tuvo el efecto que por lo general tienen los buenos libros. Hizo más tontos a los tontos, más listos a los listos y los miles restantes quedaron ilesos” (p. 164), “Un libro es como un espejo: si un mono se asoma a él no puede ver reflejado a un apóstol” (p. 175).

Entre la numerosa obra de Juan Villoro, su novela *El testigo*, premio Herralde 2004, es una de las más intensas. Trata de un intelectual mexicano que abandona nuestro país para irse a estudiar a Francia; el retorno, veinte años después, lo hace recrear los motivos de su partida, tan definitivos que le marcaron sus años de estancia europea y le diseñan los acontecimientos de su regreso. Las líneas secundarias son tan variadas e intensas que parecen competir contra la principal; sin embargo, separadas y por orden cronológico serían ininteligibles. Infancia y juventud, el primer amor y la primera amante, amistades tan estrechas que lo asfixian hasta cuando lo salvan de morir ahogado; una inusitada trama policiaca, unos personajes adictos a Ramón López Velarde que más que citarlo lo viven. Aunque el poeta jerezano es motivo básico de la novela, en la cual nos enteramos de pormenores de su vida y obra, no es el único poeta que ayuda a caminar a la novela, son igualmente importantes Octavio Paz y Manuel Othón. El título de la novela es hilo conductor de toda la trama, el testigo se desdobra en un niño, una uña, un perro disecado. Eso no es todo, Villoro genera personajes entrañables que podrían tener su propia novela, especialmente los pueblerinos universales: el padre Monteverde, políglota que recorre los polvosos pueblos de Zacatecas montado en motocicleta; Donasiano, el erudito virgen, ateo que quiere canonizar a López Velarde; y la pintora compulsiva, casi casta, casi muda, Florinda. La suma de todo ello trata de explicar el origen y final de una relación con grado incestuoso que tiene por consecuencia un plagio académico por amor.

Juan Villoro en su narrativa literaria, a veces, hace concesiones a lo explícito, a lo emocionante, pero en general sus relatos son objetivos, incluso cuando describe situaciones candentes.

Como crítico literario, tiene dos libros de ensayos: *Efectos personales* (2000) y *De eso se trata* (2008). En ellos, además de mostrarnos información detallada del tema de cada ensayo, desliza aquí y allá síntesis memorables de la obra y vida del personaje en cuestión: “Ante las llamas, fray Diego (de Landa) fue un hombre de fe; ante las cenizas, un hombre de razón” (87). También sintetiza opiniones contrarias mientras da la suya respecto al tema, por ejemplo, cuando trata de la calidad literaria de alguien considerado por mucho un advenedizo del arte litera-

rio: “A pesar de su gramática inventiva, sus repeticiones sin freno, su incapacidad de situarse en el papel de los otros y su limitada creencia de que no hay nada más profundo que la piel, las *Memorias* declaran la guerra al tedio y tranzan (*sic*) el vibrante fresco de un siglo de excepción” (pp. 79-80), dice de Giacomo Casanova, ocupando primero y defendiendo luego el lugar del lector no docto en teoría y análisis textual literario contra el que sí lo es pero confunde la calidad gramatical con la literaria. Estos ensayos ayudan a leer a los autores y obras que comentan; también ayudan a comprender mejor las obras literarias de Juan Villoro, ya que su prosa narrativa es más cercana a la de Octavio Paz que a López Velarde.

Tiene novelas que merecen mayor fama, como *Materia dispuesta* que, junto a *Fruta verde*, de Enrique Serna, contradicen, o de menos matizan, la imagen de machista y homofóbica que tiene la novela mexicana escrita por hombres. También ha escrito *El libro salvaje* y *El doctor Zíper y su fabulosa guitarra eléctrica*, textos para adolescentes que, significativamente, son sus libros más vendidos.

Como se anotó al inicio de este escrito, Juan Villoro es uno de los más apreciados y peculiares intelectuales mexicanos, sin el cuello duro que impide mirar al pueblo y utilizar sus expresiones, puede declarar tranquilamente: “Era muy chismoso y ¡todavía lo soy!”. Otra diferencia entre la mayoría de intelectuales y él está en que mientras ellos leían dando vuelta a las páginas con el índice todavía húmedo por el líquido amniótico, un Villoro de quince años encontraba *De perfil*, la cual fue su primera lectura literaria, misma que le cambió la vida porque de inmediato quiso ponerse a escribir novela.

Según Diego Enrique Osorno, Roberto Bolaño dijo que Juan Villoro es el escritor que no se volvió cobarde ni caníbal (2013), por eso a Enrique Serna le fue imposible tomar ejemplos de nuestro autor para acompañar a los especímenes que ilustran su *Genealogía de la soberbia intelectual*.

Obras

De eso se trata (2008). México: Anagrama.

El testigo (2004). México: Anagrama.

Bibliografía

LICHTENBERG, GEORG CHRISTOPH (1992). *Aforismos*. México: Fondo de Cultura Económica.

OSORNO, DIEGO ENRIQUE (8 de febrero, 2013). El escritor que no se volvió cobarde ni caníbal. *Gatopardo* (13). Recuperado de <https://www.gatopardo.com/revista/no-138-febrero-2013/juan-villoro-perfil/>.

FIGUEROA, ADRIÁN (4 de septiembre, 2017). La vida tiene sentido gracias a que existen los libros, los discos, el teatro... *Crónica*. Recuperado de <http://www.cronica.com.mx/notas/2017/1041595.html>.

Guillermo Fadanelli

Literatura basura

ELIZABETH VIVERO

“Literatura basura” es el término que acuñó el escritor Guillermo Fadanelli para referirse tanto a su propia literatura como a aquella que, en su momento, identificaba como característica de su generación. Nacido en la Ciudad de México el 14 de noviembre de 1960, fue fundador de la revista *Moho* y de la Editorial Moho, en la que ha publicado varios títulos relacionados con esta propuesta literaria.

Fadanelli es un autor en continua rebeldía con lo establecido, el *enfant terrible* de la literatura mexicana. Creó junto con Luis Humberto Crosthwaite todo un movimiento contestatario a las formas establecidas por los escritores que conformaron la denominada generación del Crack. Si bien no llegaron a colaborar juntos en algún proyecto en particular, tanto Crosthwaite como Fadanelli abanderaron en su momento la contrapropuesta de los jóvenes escritores mexicanos que consideraban que su contraparte continuaba las formas anquilosadas de hacer literatura en México.

Así, con ese espíritu rebelde, Fadanelli consiguió abrirse camino en un mundo que veía con desconfianza los universos decadentes y miserables que plasma a lo largo de toda su producción literaria. Entre los libros más destacados se encuentran su novela *La otra cara de Rock Hudson*, novela publicada en 1997; y su volumen de cuentos *El día que la vea la voy a matar*, publicada en 1992 y reeditada en 2010.

De su novela *La otra cara de Rock Hudson* podemos decir que es irreverente, como todo en la obra de Fadanelli, donde el autor trata de exponer, a través de un oficinista mediocre de la Ciudad de México, la polémica desatada en su momento sobre la sexualidad de este icono del cine de Hollywood de los años cincuenta y sesenta, y quien muere de sida en 1985. Fue el primer caso publicitado de este síndrome en alguien célebre en Estados Unidos.

Así, a lo largo de una narración de estilo desenfadado, con descripciones que caen en la desesperanza y la decadencia, rodeado de una atmósfera asfixiante que le impide al personaje salir adelante, aunque él mismo se ha instalado en la

mediocridad de su vida, Fadanelli realiza un retrato vivo de la clase media de la capital del país que se conforma con heredar el departamento de interés social y renta congelada de sus padres, sin tener mayores aspiraciones que ver televisión por las tardes y vivir en una soledad infructífera.

Fadanelli, por su estilo y su temática, se convirtió muy pronto en un referente obligado de los nuevos escritores mexicanos, llegando a influenciar la narrativa de escritores y escritoras como Itzel Guevara del Ángel, narradora recientemente reconocida por *Morderse las uñas*, su primera novela.

Obra

La otra cara de Rock Hudson (1997). México: Anagrama.

Ana García Bergua

Transgenericidad o el cine en la literatura

ELIZABETH VIVERO

Ana García Bergua pertenece a ese grupo de escritores que desarrollan y perfeccionan continuamente el diálogo entre el discurso literario y otros discursos artísticos o culturales. En su caso particular, con el cine mexicano de la Época de Oro. A esta forma de interrelacionar varios discursos en una obra literaria, los críticos la han comenzado a nombrar con el término *transgenericidad* en tanto tiene que ver, justamente, con el entramado que se lleva a cabo entre distintos géneros literarios y otros lenguajes.

Nacida en la Ciudad de México en 1960, Ana García Bergua ha recibido, entre otros, el Premio de Literatura Sor Juana Inés de la Cruz en 2013, por su novela *La bomba de San José* (2012). Asimismo, es autora de las novelas *Púrpura* (1999), *El umbral* (1993), *Isla de bobos* (2007) y de los libros de cuentos *El imaginador* (1996), *La confianza en los extraños* (2002), *Edificio* (2009), entre otros títulos más.

La escritura de García Bergua se caracteriza por esa incursión del cine a la novela no como referente (Ana García Bergua es hija del crítico de cine Emilio García Riera), sino también por la escenografía que aparece como si, en efecto, su obra se enmarcara en un gran set cinematográfico. Tal es el caso de su novela *La bomba de San José*, donde la autora juega de manera continua, entretenida y divertida con los referentes a la televisión y al cine mexicanos de los años cincuenta y recrea una escena a la usanza de los sets de filmación, lo cual provoca en el lector una sensación de puesta en abismo al adentrarnos en una ficción dentro de la ficción.

Esto mismo sucede en su obra *Púrpura*, y en otras más, donde el límite entre ambos discursos se diluye y, en tanto lectores, somos colocados en planos y universos que se muestran de repente con su parafernalia y su decoración escenográfica al máximo.

Esta cualidad de su narrativa le ha valido tanto aplausos de la crítica como algunos señalamientos en contra, puesto que sus historias, al final, parecen desvelar el telón de fondo sobre el que han sido construidas, descubriendo así todo

el andamiaje fílmico que se ocultaba detrás de la pretendida realidad de los personajes. No obstante, la aportación de García Bergua radica justamente en este desvelar una ficción dentro de otra en una suerte de máscara teatral donde, a fin de cuentas, se pone en duda el sentido de realidad y, en consecuencia, de lo verdadero.

Por su obra, trayectoria e historia familiar, Ana García Bergua es muy conocida en el mundo literario mexicano, cuenta con la amistad de importantes y reconocidos escritores y escritoras como Mónica Lavín, Ana Clavel y Margo Glantz.

Obra

La bomba de San José (2012). México: Era/Dirección de Literatura de la UNAM.

Guadalupe Nettel

Lo abyecto como tópico literario

ELIZABETH VIVERO

Guadalupe Nettel nació en la Ciudad de México en 1973. Como ya se ha mencionado, fue discípula en su momento del también escritor Daniel Sada, pero su formación académica la lleva a cabo en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, donde obtuvo un doctorado en ciencias del lenguaje. Galardonada con el Premio de Narrativa Breve Ribera del Duero y el Premio Herralde de Novela, en 2013 y 2014, respectivamente, Nettel es actualmente un referente de la literatura mexicana a nivel internacional en tanto que su obra ha sido traducida a más de diez lenguas.

Entre sus libros destacan sus novelas *El huésped*, publicada por editorial Anagrama en 2006, y *El cuerpo en que nací*, también aparecida bajo el sello de Anagrama en 2011. En ambos casos, como en el resto de su narrativa, podemos ver un interés marcado y constante por el tema de la otredad que se manifiesta a través de alguna marca corporal. De ahí que en *El huésped* la protagonista entra en diálogo con un ser interior que le va indicando una serie de acciones que debe realizar y que, poco a poco, la llevan a conocer el mundo profundo de la Ciudad de México, en una descripción que nos recuerda al París descrito por Víctor Hugo en su novela *Los miserables*.

Sin embargo, será en *El cuerpo en que nací*, novela de corte autobiográfico, donde Nettel despliegue a profundidad una intensa y particular relación con el cuerpo enfermo, deforme o abyecto que marca a sus personajes a lo largo de su producción literaria. En *El cuerpo en que nací* la marca de identidad de la protagonista le es dada por su defecto de nacimiento, lo cual trae consigo una serie de experiencias de exclusión y marginación que la atosigarán hasta la edad adulta.

Dueña de una prosa ágil, limpia, concisa y clara, Nettel sabe plasmar en sus historias situaciones humanas que son llevadas al límite no por cuestiones explosivas o abiertamente violentas, sino por esas sutilezas y pequeños detalles que provocan malestar, desesperación y angustia al grado de provocar náusea.

Guadalupe Nettel, junto con otros escritores y escritoras de su generación, fue entrevistada por la crítica estadounidense Emily Hind, quien publicó en 2013, en la editorial Eón, el libro *La generación xxx: Entrevistas con veinte escritores mexicanos nacidos en los 70. De Abenshushan a Xoconostle*.

Obra

El cuerpo en que nací (2011). México: Anagrama.

Alberto Chimal

Entre la *twitteratura* y lo fantástico

DIANA SOFÍA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

Alberto Chimal nació en 1970 en Toluca, capital del Estado de México. Aunque está próximo a cumplir los cincuenta años, quien lo conoce —incluso sólo a través del internet— siempre lo describe como un escritor joven y dinámico. En gran medida su entusiasta participación como promotor de la lectura y la escritura en las redes sociales tiene mucho que ver con dicha apreciación. Un ejemplo de ello es el canal de Youtube “Alberto y Raquel. Escritura, libros, descubrimientos y gatos (si ellos quieren)”, que, como anuncia el título, conduce al lado de su esposa Raquel Castro, escritora e ilustradora. En este espacio virtual ambos autores transmiten en vivo cada martes alrededor de las nueve de la noche (horario de la Ciudad de México). Remedando el formato de una charla entre amigos, comparten con sus espectadores los títulos de sus libros favoritos, las anécdotas personales sobre su primer encuentro con la lectura o la escritura, entrevistan a sus amigos y dan consejos para escribir, continuar escribiendo o superar la “página en blanco”.

Los seguidores de Chimal, además, tienen otras opciones para comunicarse con él. Lo mismo que Cristina Rivera Garza o Antonio Ortuño, dos autores activos en redes sociales, Chimal tiene una cuenta en Twitter, @albertochimal, otra en Facebook, Alberto Chimal, y su blog personal lashistorias.com.mx. En este último, además de las reseñas y publicaciones de sus libros más recientes, el autor mexiquense presenta textos de otros escritores e incluso utiliza este medio para promover el concurso mensual de minificción o microrrelato que dirige desde 2005. El premio es un trofeo virtual y la inclusión del cuento seleccionado en la antología de libre acceso llamada “El cuento del mes”, donde el lector puede encontrar textos breves y brevísimos de Ignacio Padilla, Andrés Caicedo, Patricia Esteban Erlés, entre muchos otros. La selección del cuento ganador se basa en los comentarios que dejan los visitantes del blog a pie de cada texto. Así, los lectores también participan como jurado del concurso.

Alberto Chimal ha incursionado en el cuento, el microrrelato, la literatura infantil y la novela. Sus géneros literarios preferidos son el terror y lo fantástico, aunque también escribe ensayos sobre literatura y en ocasiones publica artículos acerca de problemas sociales y políticos de actualidad. De la amplia lista de su producción, mencionaremos solo algunos títulos: en cuento, *Éstos son los días* (2004), *Grey* (2006), *La ciudad imaginada* (2009), *Los atacantes* (2015), *Siete* (2012); en novela *Los esclavos* (2009), *La torre y el jardín* (2012); y en literatura infantil *Cartas para Lluvia* (2017). En general, su obra nos revela un autor divertido y polifacético, sin temores a mezclar la alta cultura con la cultura popular y el universo de los medios virtuales de comunicación. Incluso, Chimal se ha atrevido a crear textos literarios a partir de los tuits que ha publicado *ex professo*. De esta aventura narrativa han resultado cuatro obras experimentales: *83 novelas* (2011), *El viajero del tiempo* (2011), *El gato del viajero del tiempo* (2014) y la antología *Historia siniestra* (2015). En su blog el lector puede descargar el texto completo de *83 novelas* o un fragmento de los últimos tres títulos.

Entre los reconocimientos que ha recibido se encuentran el Premio Bellas Artes de Cuento San Luis Potosí (2002), el Premio Nacional Nezahualcóyotl (1996), el Benemérito de América (1998) y el Kalpa (1999). El galardón más reciente lo recibió en 2015 cuando quedó finalista del Premio Internacional Cosecha Eñe, organizado por la revista española *Eñe*, lo que le ha dado cierta presencia internacional. Un ejemplo de esta incipiente proyección es su libro de cuentos *Los atacantes*, que fue editado en Madrid. Actualmente radica en la Ciudad de México, donde labora como profesor de literatura en la UNAM, en la Universidad Iberoamericana y en el Claustro de Sor Juana.

Alberto Chimal es, entonces, un autor *sui generis*, un escritor cuyos libros ofrecen historias y tonos que nos revelan los temores y las patologías del mundo tecnologizado. Así, Chimal es especialista en descubrir nuestras peores pesadillas: el robo de identidad y el *stalkeo* virtual son algunas de ellas. *Los atacantes* es precisamente una galería de siete cuentos en los que cada uno describe al siglo XXI como una época dominada por el encanto enajenante de los medios digitales.

La mayoría de esos cuentos describen la experiencia de distintos personajes atrapados en el espacio fronterizo entre el mundo virtual y la realidad cotidiana. Este es el caso de Sonia, víctima del acoso virtual o *stalkeo* en “Tú sabes quién eres”. Una voz, cuyo origen desconocemos, narra la transformación paulatina de este personaje a Lina, la única y mejor amiga de Sonia: ante el desconcierto de sus compañeros de trabajo, de pronto Sonia cambió las faldas largas y las blusas de manta coloridas por los trajes sastres y los *pants* grises o negros. Dejó las sandalias por los tenis y se cortó el cabello “como de niño”. Su mirada se tornó triste

y comenzó a roer sus uñas a escondidas. “... como ella te dijo, nada funcionó. Ni los cambios de ruta, ni los cambios de vestuario, ni los cambios de cerradura, ni los de teléfono y correo. Yo siempre me habría paso. Yo siempre lograba encontrarla, observar algún detalle de su vida diaria y hacérselo saber” (p. 17). La voz del narrador y la risa burlesca que se adivina en sus palabras atrapan al lector. El final del cuento tiene un giro sorpresivo que combina lo fantástico con lo paranormal. “Los salvajes” nos relata el ataque de un zombi muy excéntrico: el cadáver resucitado del escritor chileno Roberto Bolaño propaga la pandemia zombi por toda la Ciudad de México, después de comer las entrañas de su último admirador y la razón de su nueva existencia. Otro cuento escalofriante es “Aquí se entiende todo”: el narrador describe en tercera persona la escena terrorífica de una videgrabación de seguridad en la que un payaso agrede con un martillo de utilería a lo que parece ser un hombre recostado en el piso. Mientras un reportero y la editora revisan la grabación, el Atacante los observa a la distancia. Cuando el reportero sube al elevador, el Atacante lo sigue. De nuevo, el final provocará un ligero temblor en el lector.

El quinto cuento cambia el tono terrorífico y nos narra una historia llena de belleza y melancolía. En “Arte” un hombre y una mujer (en polos opuestos del globo terráqueo) son testigos de los últimos espasmos del mundo que está por desaparecer: él, propulsado al cielo por la fuerza de un estallido ocurrido en el centro de la tierra; ella, expulsada lentamente de un avión que se dirigía a la India. En la caída y en el ascenso, ambos contemplan los últimos segundos de sí mismos y de la existencia del paisaje que los aloja. Son testigos y a la vez víctimas de un destino impuesto por una fuerza desconocida: “Y ahora, cuando ha pasado un poco más de tiempo, han sollozado del mismo modo veloz y sentido el mismo terror y entendido las mismas cosas; cuando ambos han llegado a convencerse de que están totalmente solos, de que no hay nada en su futuro salvo la última parte del horror” (p. 82).

Para concluir esta presentación de *Los atacantes* elegimos “La gente buena”, último relato de la antología en la que Chimal mezcla una atmósfera futurista con la descripción de un México conocido. “La gente buena” esconde en el título tres historias escalofriantes. El cuento inicia con la llegada de unos paquetes de pastillas a la casa de la narradora. Mientras su sirviente, Marco, abre las cajas y muestra su contenido, Elda se apresura a ofrecer cualquier cosa a la dueña de la casa. Desinteresada y cansada del ajetreo del día, la narradora ordena a sus sirvientes a pasar al jardín para que Marco cuente de nuevo lo que escuchó en Ciudad Juárez. Marco, siempre sonriente, cuenta la historia de una pequeña organización que acoge a las mujeres embarazadas cuyos hijos son destinados a ser convertidos en las pastillas de colores que la mujer saborea con fruición.

Los atacantes es, entonces, un libro que exhibe las angustias y debilidades de los habitantes metropolitanos. Rastrea nuestros miedos y exhibe nuevas formas de monstruosidad que parecen, cada vez más, formar parte de nuestro universo cotidiano.

Obra

Los atacantes (2015). Madrid: Páginas de Espuma.

Pedro Ángel Palou

El derrumbe del Anáhuac: una representación desde la palabra mexicana

DOLORES PÉREZ PADILLA

Pedro Ángel Palou nació en Puebla, en 1966. Estudió tanto la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica como la Maestría en Ciencias del Lenguaje en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y el Doctorado en Ciencias Sociales en El Colegio de Michoacán.

Es uno de los intelectuales más activos del México contemporáneo. Encabezó la Secretaría de Cultura en su estado natal de 1999 a 2005; tuvo el cargo de rector en la Universidad de las Américas, de 2005 a 2007; y se ha desempeñado como editor, columnista y director de importantes revistas y periódicos. Fue escritor residente y profesor visitante en Dartmouth College, 2010-2012; es investigador invitado del Centro de Estudios sobre lo Actual y lo Cotidiano (CEAQ) de La Sorbona-París V, René Descartes desde 2007; y profesor de Literatura y Estudios Latinoamericanos, en Tufts University, donde es Jefe del Departamento de Lenguas Romances.

Por sus labores como escritor y académico ha recibido, entre otras distinciones, el Premio Jorge Ibargüengoitia, el Premio Xavier Villaurrutia, el Premio Nacional de Historia Francisco Xavier Clavijero y el Premio René Uribe Ferrer, las Imágenes de América Latina. Es doctor *honoris causa* por varias instituciones, entre ellas la Universidad Iberoamericana (campus Puebla) y la Universidad Ricardo Palma de Lima. Además es Miembro del Sistema Nacional de Creadores.

Es integrante del grupo que se conoce como el Crack, cuyo manifiesto salió a la luz pública en 1996, conformado por un puñado de escritores —entre ellos Ignacio Padilla, Jorge Volpi y Eloy Urroz— que aunque de diversas tendencias estéticas, defendían la rigurosidad formal lograda por los escritores del *boom*; pero frente a la literatura llamada de *postboom* rechazaban la novela de fácil escritura, y se proponían no tener como fundamento de su obra literaria la constante referencia al ser latinoamericano, sino reconocerse en la trayectoria cosmopolita del grupo de los Contemporáneos.

Palou es autor de un número abundante de obras que se han traducido al francés, al inglés, al italiano y al portugués. Aunque ensayista y autor de dos libros de cuentos —uno de estos, *Amores enormes* (1991), le valió el Premio Jorge Ibarguengoitia— es, sobre todo, novelista. Ha escrito más de veinte novelas, entre ellas *Memoria de los días* (1995), *Paraíso clausurado* (2000), *Demasiadas vidas* (2001), *Con la muerte en los puños* (2003) y *Malheridos* (2003), de muy diversas temáticas, con dos características sobresalientes: la reflexión filosófica y el lirismo.

A partir de 2006, al aproximarse el Bicentenario y el Centenario de la Independencia y la Revolución de nuestro país, comenzó a publicar en Editorial Planeta un amplio número de novelas históricas. Entre estas destaca por su lirismo la trilogía formada por *Zapata* (2006), *Morelos. Morir es nada* (2007) y *Cuauhtémoc. La defensa del Quinto Sol* (2008).

Escrita desde nuestro presente en crisis, *Cuauhtémoc. La defensa del Quinto Sol* indaga sobre ese momento histórico donde se halla el origen de la nación mexicana. Y puesto que ese origen se funda en el derrumbe del Anáhuac, el autor decide hacer preguntas, consultar al vencido, escuchar, imaginar sus réplicas a las crónicas de quienes protagonizaron la Conquista. También pretende ensayar un discurso literario que narre semejantes acontecimientos (así sea de manera precaria) desde la mirada mexicana; un discurso que quiere expresar sus vivencias, recrear, para nosotros, un atisbo de su palabra. En la constitución de ese atisbo participa la mitología mexicana, y al hacerlo, da lugar a una palabra habitada por la poesía.

Aunque obra de ficción, la novela no toma la historia como pretexto. Documentada en diversas fuentes, como códices indígenas, crónicas de los conquistadores, versiones de los frailes y diversos estudios posteriores, es una obra auténticamente interesada en la historia; busca dialogar con el pasado. Pero siguiendo las reglas de la ficción, apuesta por una narrativa que sugiera aquello que el autor percibe como posible y como digno de ser contado y recordado.

Tanto los personajes como la mayor parte de los acontecimientos que ellos condujeron o enfrentaron son, exceptuando al personaje narrador, reales. Hijo de la ficción, el narrador es Ocuilin, un supuesto enano, sirviente y acompañante de Cuauhtémoc desde la entrada de este al Calmécac, escuela para la nobleza mexicana. Como supuesto testigo de semejantes acontecimientos, este personaje los cuenta desde la única manera que le es posible comprender, dar un mínimo de sentido a lo ocurrido; esto es, desde su propia tradición, desde su modo de estar en el mundo y de narrar la existencia.

El relato abarca a partir de la segunda vez que llegan a Tenochtitlán noticias de la presencia de los hombres de Castilla (hacia febrero de 1519) hasta la muerte de Cuauhtémoc, quien fue hecho decapitar por Cortés en el camino a las Hibueras en 1525. Pero los acontecimientos nos son contados de forma lineal. La novela está llena de anacronías (retrospectivas y prospectivas). Unas veces el narrador rememora diversos episodios del pasado al tiempo que avanza en su relato; otras,

son vivencias desde el interior del pensamiento de Cuauhtémoc, expresadas con intensidad y lirismo, donde confluyen los tres tiempos: se refieren tanto a momentos significativos de su pasado, como a sus vivencias presentes y a sus visiones de lo porvenir. Este tratamiento del tiempo le da complejidad y hondura a la narración; impregna de vida a la novela, que se abre con la captura de Cuauhtémoc en 1521, breve capítulo que al destacarse, se vuelve síntesis, paradigma del derrumbe del Anáhuac. Con él se instaura el tono trágico que atraviesa a *Cuauhtémoc. La defensa del Quinto Sol*.

Obra

Cuauhtémoc. La defensa del Quinto Sol (2008). México: Planeta.

Bibliografía

- CASTAÑEDA, JOSÉ CARLOS (2012). Los noventa: Los años intempestivos. Manuel Fernández Perera (coord.). *La literatura mexicana del siglo xx*. México: Fondo de Cultura Económica/Conaculta/Universidad Veracruzana, pp. 457-491.
- PÉREZ PADILLA, MARÍA DOLORES (2015). Rastros de Anáhuac. *Mitologías hoy. Revista de Pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*. 11, 44-54. Recuperado de <http://revistes.uab.cat/mitologies>.
- REGALADO LÓPEZ, TOMÁS (2009). Del boom al crack: anotaciones críticas sobre la narrativa hispanoamericana del nuevo milenio. En José Carlos González Boixo (ed.). *Tendencias de la narrativa mexicana actual*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp. 143-168.

Yuri Herrera

El trasfondo mítico

EDGARDO ÍÑIGUEZ

Yuri Herrera (Actopan, 1970) estudió la Licenciatura en Ciencias Políticas en la UNAM, la Maestría en Creación Literaria en la Universidad de Texas en El Paso y el Doctorado en Lengua y Literatura Hispana en la Universidad de California en Berkeley. Durante su juventud, participó en talleres literarios dirigidos por Agustín Ramos y Elena Poniatowska.

Ha trabajado en la Filmoteca de la UNAM, en publicidad, en proyectos de investigación social y como editor de la revista *El Perro*, especializada en arte y cultura. También ha ejercido la docencia en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, la Universidad de Carolina del Norte, en Charlotte, y en la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans.

Ha publicado cuentos, artículos y ensayos en diferentes revistas y diarios, tales como *La Jornada*, la edición mexicana de *Letras Libres*, *La voz*, edición de Argentina; *Rio Grande Review*, *El País*, *Eñe* o *El Malpensante*. Su primera obra de literatura infantil es *Los ojos de Lía* (2012). Es autor de tres novelas: *Trabajos del reino* (2004), reconocida con el Premio Binacional de Novela Border of Words (México), en 2003 y *Otras voces, Otros ámbitos* (España), en 2008. *Señales que precederán al fin del mundo* (2009) fue finalista, por su parte, del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos. La novela más reciente del escritor es *La transmigración de los cuerpos* (2013).

De acuerdo con el mismo Herrera, “las virtudes y posibilidades de la literatura no están en su capacidad para reflejar la realidad, sino para poner a la luz ciertos temas que no aparecen en otras formas de escritura o que no aparecen dentro de la esfera pública cotidiana” (en Vimos, 2014). Dicha posibilidad está presente en *Señales que precederán al fin del mundo*. La novela relata el trayecto que efectúa la protagonista, de nombre Makina, desde su anónimo pueblo natal en México hasta el sur de Estados Unidos —“el gabacho”, en términos del narrador extradiegético— con el fin de entregar un mensaje a su hermano a petición de la Cora, madre del personaje. Durante las etapas que conforman el recorrido, ella

recibe ayuda de distintos personajes, entre los que sobresalen Chucho y los cuatro “duros”, denominados señores Hache, Q, Dobleú y Pe respectivamente, jefes de grupos criminales que, a cambio, le piden algunos servicios, como pasar por la frontera un alijo de lo que presumiblemente son drogas.

La obra integra elementos míticos tanto en la estructura como en la narración misma. El viaje de la protagonista en busca de su hermano es una representación del descenso al reino de los muertos, o Mictlán, perteneciente al imaginario mexicana. En otros términos, se trata del tránsito de la vida a la muerte. Dicho elemento queda manifiesto en la división del texto en nueve capítulos. Estos últimos evocan el camino a seguir en las respectivas regiones que componen el inframundo (Oriol, 2009). El nombre que recibe cada uno de ellos da cuenta de sendas etapas del viaje: la protagonista comienza en “La Tierra” y atraviesa “El pasadero de agua”, “El lugar donde se encuentran los cerros”, “El cerro de obsidiana”, “El lugar donde el viento corta como navaja”, “El lugar donde tremolan las banderas”, “El lugar donde son comidos los corazones de la gente” y “La serpiente que aguarda” para llegar a un destino que no había contemplado como final: “El sitio de obsidiana, donde no hay ventanas, ni orificios para el humo”. La toponimia que utiliza Herrera son traducciones libres de los nombres nahuas de las zonas que había que cruzar para llegar a la región de los muertos.

Con un estilo que reproduce la lengua oral, el relato de ascendencia mítica pone de relieve la violencia que caracteriza el México actual: los problemas que orillan a las personas a convertirse en migrantes e involucrarse con el narcotráfico. Al hablar de los textos de Herrera debemos mencionar la *poiesis* en el sentido de Aristóteles, es decir, como una creación, como la posibilidad de crear lo que no es en lo que es, de re-presentar (presentar nuevamente, de otra manera) el mundo.

Obras

La transmigración de los cuerpos (2013). Cáceres, España: Periférica.

Los ojos de Lía (2012). México: Sexto Piso.

Trabajos del reino (2010). Cáceres, España: Periférica.

Señales que precederán al fin del mundo (2009). Cáceres, España: Periférica.

Bibliografía

ORIO, MARÍA JOSÉ (10 de noviembre, 2009). La fábula y su belleza. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2009/10/10/babelia/1255133540_850215.html.

VIMOS, VÍCTOR (2014). Yuri Herrera: ‘Las palabras a las que acudimos tienen historia.’ *El Telégrafo*. Recuperado de <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton-piedra/34/yuri-herrera-las-palabras-a-la-que-acudimos-tienen-historia>.

The background of the entire page is a repeating pattern of light blue icons. These icons include a magnifying glass, a document with lines, a book, and a pen, arranged in a grid-like fashion.

Zona Occidente

Rodolfo Dagnino

La sensualidad y el polvo

MARÍA ELIZABETH NUÑO PLASCENCIA

Rodolfo Alonso Dagnino nació en Tepic, Nayarit en el año de 1976. Como escritor ha incursionado en los géneros de poesía y narrativa, aunque se inclina más por la poesía. Estudió Derecho en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), y actualmente es docente de dicha casa de estudios. Cuenta con un diplomado en Literatura Latinoamericana y Caribeña y otro en Derecho Internacional Humanitario. En tres ocasiones ha obtenido el Premio Estatal de Poesía El Trapichillo de la Fundación Julián Gascón Mercado: en 2001 por su obra *Asombros*; en 2005 por *Habitar la ausencia*; y en 2007 por *Postales sin fotografía y otras correspondencias*. Obtuvo el premio de los Juegos Florales Nacionales Amado Nervo de la UAN en el 2004 con la obra *Instantero*. Obtuvo el premio de los Juegos Florales Alí Chumacero de Acaponeta, Nayarit en su emisión 2011 con su obra *Alumbramientos* y en 2016 con la obra *Cantos del naufragio*.

Ha sido beneficiado por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nayarit en tres emisiones: dos como joven creador y una como creador con trayectoria. Ha participado en diversos talleres de escritura creativa en diferentes estados de la república, dentro de los que destacan: el taller de poesía impartido por el poeta Ricardo Yáñez, en la ciudad de San Miguel de Allende, Guanajuato; el de poesía impartido por el poeta Efraín Bartolomé y el de narrativa, del escritor Guillermo Samperio, en la ciudad de Tepic. Entre sus más recientes publicaciones están el poemario *Polvario* (2013) y el libro de cuentos *Las insoportables transparencias* (2014). Sus constantes publicaciones y su activa participación en eventos culturales y proyectos de lectura hacen de Rodolfo Dagnino uno de los escritores más representativos del estado de Nayarit.

En su libro *Polvario* (2013), Rodolfo Dagnino nos presenta poemas que hablan sobre un pasado, sobre la pérdida de la memoria que se salva por la poesía. Estos poemas también pueden representar un homenaje a la palabra escrita, una forma de salvarse del olvido y de marcar un pasado hecho polvo. Esta palabra está presente en casi todos los textos, creo que de allí surge el título del poemario.

Rodolfo Dagnino, nos dice, entre otras cosas, que se puede encontrar consuelo en los libros y que, aunque se llenen de polvo, la palabra escrita permanecerá para alegrar el alma.

Uno de sus libros más destacados es *Las insoportables transparencias* (2014). En este nos muestra una serie de cuentos que, si bien son muy diferentes entre sí, guardan una similitud que es la búsqueda de la sensualidad femenina. El libro está conformado por quince cuentos que convergen en la presencia tan fuerte de la sensualidad femenina y sus misterios. Los personajes de cada cuento buscan descubrir los placeres de las mujeres, lo que los lleva a enfrentarse al otro, a la otredad, a la imposibilidad de comprender a la persona que está cerca de nosotros.

En este libro, Rodolfo Dagnino narra sin miedo el cuerpo y sus placeres, la fiesta, los viajes y la juventud. En sus cuentos se confrontan los personajes, por un lado, la inexperiencia de los más jóvenes que quieren crecer para alcanzar los placeres femeninos y por otro lado los más grandes que no quieren perder esa juventud que poco a poco se les escapa. También hay que reconocer las descripciones que hace sobre los lugares en donde se desarrollan sus historias: “Desde ahí se veían todas las luces parpadeantes de la ciudad. Se veía el volcán Sangangüey que custodiaba a la virgen de concreto desde el otro extremo de la mancha urbana y a la luna roja emergiendo detrás de él” (p. 47).

En palabras del propio autor, cada cuento se escribió en diferentes momentos, algunos con muchos años de diferencia, tal es el caso de “Ella prefiere el de papaya” que fue uno de los primeros cuentos del escritor, cuando aún no había desarrollado tantas habilidades narrativas, pero que incluyó en este libro ya que le guarda mucho cariño y está bien escrito. En este cuento unos jóvenes pretenden conquistar a una chica y aprovechan la oportunidad perfecta para hacerlo, un campamento. En esta disputa, ellos descubren que a veces las mujeres tienen otros gustos y reciben una lección que no olvidarán.

Obras

Las insoportables transparencias (2014). México: Libros Invisibles.

Polvario (2013). México: Libros Invisibles.

Dante Medina

La experimentación nunca satisfecha

ADRIÁN LUCKIE

Dante Medina nació en Jilotlán de los Dolores, Jalisco, en 1954. Ha incursionado en distintos géneros literarios como la narrativa, la poesía, la crónica, el ensayo y la dramaturgia. Ha sido profesor, actor y director de teatro. En su escritura sus temáticas son variadas, pero resalta su afiliación por lo jalisciense. Ha colaborado en una gran cantidad de diarios y revistas como *Casa de las Américas*, *Eco del Norte*, *El Día*, *El Informador*, en la *Revista de la Universidad de Guadalajara*, *Revista Nacional de Cultura*, y la *Revista de la Universidad de México*, incluso colaboró en la ya desaparecida *Vuelta* cuyo último número fue publicado en 1998. Fue becario del INBA-Fonapas en 1979, del Fonca en 1992 y realizó estancias como creador en Estados Unidos (1992 y 1995) y en Berlín (1993). Entre los premios más destacables que ha recibido están el Premio Casa de las Américas en 1994 por *Cómo perder amigos* (1994), el Premio Jalisco en Letras por su trayectoria como escritor (2002) y el Premio Bellas Artes de Novela José Rubén Romero 2010 por *Ya nadie es perfecto* (2013).

Publicó su primer libro en 1986, titulado *Léerere*, editado por la Secretaría de Educación Pública. Sus últimas publicaciones han sido *La Biblia. No la deje al alcance de los niños* (2017), *Constancio. El memorioso* (2017) y *Elogio de los mosquitos* (2017). Su libro más representativo sobre la ciudad de Guadalajara es *Guadalajara: los placeres de los ojos* (2007) en el que reúne 125 crónicas sobre Guadalajara y sus múltiples facetas. Otro de sus libros destacados sobre Guadalajara es su novela *La dama de la gardenia* (2015). Su larga trayectoria literaria y sus bastas publicaciones hacen de Dante Medina uno de los escritores más representativos del estado de Jalisco.

Hoy en día, el escritor sigue cosechando premios. Los más recientes han sido el premio de poesía de los Décimos Juegos Florales Ramón López Velarde por un libro de haikús que escribió inspirado en un viaje que realizó a Japón y el premio del VII Certamen Internacional de Literatura Sor Juana Inés de la Cruz por su novela *Jilotlán de los Dolores* (2016). Como un dato interesante cabe mencionar

las múltiples ediciones que ha gozado su antología de cuentos *Te ve, mi amor*, T. V: la primera vez fue editado en La Habana por Casa de las Américas (2001), la segunda edición fue en Tenerife, España, por la editorial Baile del Sol en 2008 y la tercera fue en Colima por Puertabierta Editores en 2015.

Guadalajara: los placeres de los ojos es un homenaje a la ciudad que da título al libro. Los textos hacen un recorrido por la ciudad que Dante se ha apropiado. La comida, las calles, las manías del tapatío, las formas de convivencia, las plazas, los lugares de encuentro, todo lo explica Dante Medina. De lectura ágil y amena, con toques de ironía que no pasan desapercibidos y que pueden causar risa al lector, sobre todo al lector tapatío que puede sentirse identificado. Narra la ciudad de una forma clara y detallada, desde la Guadalajara de antaño hasta en lo que se ha convertido hoy, Medina hace que el lector se enamore de esta urbe tan maravillosa.

Este libro es una recopilación de crónicas que por mucho tiempo publicó en el periódico: “Mucho se dice que Guadalajara es un rancho. Y se dice también que es un rancho grande. Que los habitantes de esta ciudad somos, todavía, provincianos, y que vivimos como si esto fuese, todavía, ‘un pueblo ciclistero’” (11). Una forma de abordar este libro precisamente podría ser como un viaje; para un lector de fuera, conocer la ciudad de Guadalajara primero desde la lectura para que en una futura visita pueda sacarle el mayor provecho a la ciudad y visitar los puntos o zonas en específico que Dante Medina nos narra. Asimismo, un lector tapatío puede aprender mucho sobre la ciudad en la que vive y conocer desde el viaje de la lectura una ciudad que ofrece mucho.

Este libro también es una forma de acercarnos a este escritor que nos muestra que además de escribir cuentos y novelas muy celebradas, también escribe muy buenas crónicas que van más allá de hacer crítica social, que reconstruyen a una ciudad y que en un futuro podrían abordarse desde una mirada histórica; una ciudad que no desaparece pero que sí cambia.

Obra

Guadalajara: los placeres de los ojos (2007). Guadalajara: Arlequín/Universidad de Guadalajara.

Marco Aurelio Larios

La música hecha letra

JUAN PABLO FAUTSCH

Marco Aurelio Larios (Guadalajara, 1959) es un narrador nato. Autor que no pertenece a generaciones ni movimientos, aprovecha su deslinde —voluntario o no— de corrientes y grupos, para dar a su narrativa un cariz único y reconocible, más que nada, por una temática integradora que se mueve en tres aspectos: el amor, la música y la ciudad de Guadalajara. El primero, eje central y motivo narrativo omnipresente, se presenta en la literatura de Marco Aurelio Larios como un concepto siempre fascinante y a la vez elusivo. El amor es, en sus cuentos, un deseo difuminado que a menudo va un paso adelante de los personajes. Es también un tema de reflexión filosófica. El amor no sólo es la vía por la cual se configuran las historias del autor, sino que sus historias son un pretexto para abordar el máximo tema de interés en su narrativa.

Por otro lado, todo relato de Marco Aurelio Larios posee una banda sonora. La música acompaña su ficción, y a veces se transforma en un medio misterioso para que el lector entre de lleno en un cuento o novela. La cualidad abstracta de este arte sonoro es perfecta para envolver los problemas y dilemas con los que se enfrenta el entramado actorial y, a la vez, para guiar la experiencia lectora de quienes aceptan el reto de cuestionarse, con el autor, los fenómenos emanados de las relaciones y pasiones humanas. *La música y otras razones para contar* (1994), volumen de relatos, es un buen comienzo para el interesado en la faceta más musical de Larios. No obstante, este aspecto de su poética está presente, en mayor o menor medida, en toda su obra.

Asimismo, Guadalajara es el espacio elegido por el autor para que su ficción se desarrolle. Larios, que también es un estudioso de la literatura, profesor universitario en la Licenciatura en Letras Hispánicas de la Universidad de Guadalajara y coordinador del Doctorado en Humanidades de la misma casa de estudios, ha notado que la capital jalisciense no ha tenido, históricamente, una presencia importante en la literatura nacional y regional, quizá hasta el año de 1985, según explica en su artículo “Guadalajara en el imaginario de los escritores jaliscienses”

(2009). Por ello, a través de su literatura, coloca a esta ciudad dentro de los espacios ficcionales capaces de producir historias interesantes, y le otorga un estatuto literario que se merece.

Su novela *El cangrejo de Beethoven* (2003) es probablemente su trabajo más logrado. En ella se relata la historia de Yadira, una joven contemporánea que se ha enamorado de Beethoven. La música es el medio que une a esta muchacha con el hombre que vive dos siglos atrás en un pasado europeo. En su presente, la chica tiene un pretendiente al que ignora debido al anhelo de un romance imposible. La personalidad exótica de Yadira la llevará por distintos lugares de la metrópoli tapatía. El lector descubre, a través de sus ojos, lugares emblemáticos como la Prepa 1 o el Hospicio Cabañas.

Ganador del Premio Nacional de Literatura Juan Rulfo 1998, Marco Aurelio Larios es un autor que puede ser leído por jóvenes y adultos, su prosa fluida y sus temáticas siempre vigentes e interesantes hacen de este escritor un referente indispensable de las letras jaliscienses.

Obras

Guadalajara en el imaginario de los escritores jaliscienses (2009). *Estudios jaliscienses* (78), 5-15.

El cangrejo de Beethoven (2002). México: Fondo de Cultura Económica.

La música y otras razones para contar (1994). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Eugenio Partida

El rostro áspero de la literatura

JUAN PABLO FAUTSCH

Eugenio Partida (Ahualulco de Mercado, Jalisco, 1964) es autor de novelas y cuentos reconocibles por su rasgo característico: la búsqueda de identidad. Esta búsqueda, atribuible tanto al autor como a sus personajes, de acuerdo con la evidencia textual, está impregnada de otro aspecto fundamental, la ausencia de drama, entendido no en su acepción literaria, sino como la renuncia a una meta lacrimógena derivada de los tropiezos y dificultades que el lector puede constatar en los personajes y sus andanzas.

Cantero de oficio, Partida trabaja con las letras de la misma forma que con la piedra: con rudeza. Toma el lápiz como el cincel, y da forma a historias alejadas de refinamientos inútiles cuando de presentar una verdad a bocajarro se trata. Y esa verdad proviene de la mirada particular con la que valora su sociedad. Podemos decir que su prosa es descuidada, y esto es verdad, pero no por impericia, sino por considerar las florituras y el exceso de cuidado y adorno un contrasentido del discurso literario que anima su literatura, esto es, la representación de la condición humana en toda su crudeza. Para lograr esto último, la complejidad estilística y el orden preclaro de los asuntos narrados pasa a segundo término, lo esencial es mostrar el rostro del mundo que el autor descubre en su realidad cotidiana.

En 1998 obtiene el galardón nacional de cuento Efraín Hernández con su relato “La noche en Lisboa”. No obstante, su carrera literaria comienza con *En los mapas del cielo* (1990), volumen de cuentos situados en la imaginaria Zarcalimita, lugar ficcional que funge como espacio libre para hacer una crítica mordaz a ciertas etapas de la historia de México. Luego, Zarcalimita pasaría a formar parte esencial de los espacios desplegados en su primera novela, *La ballesta de Dios* (1991), la cual ahonda en las dificultades, zozobras y cariz sobrenatural de los primeros años de la Conquista de México. Narrada a contrapunto vocal, los narradores de esta novela muestran al lector distintas perspectivas de una misma historia, y revelan los intereses particulares del autor, alejados de manera tajante

de las tendencias narrativas del tiempo en que se publica la novela, toda vez que retoma algunas vetas de la estética literaria del *Boom* latinoamericano.

Su novela más ambiciosa, en extensión, técnica literaria y, sobre todo, en el esfuerzo por representar un rasgo medular de la cultura que vive y palpa a diario, es *La otra orilla* (2005). La historia de esta novela se desarrolla entre Guadalajara, Ahualulco y Etzatlán, lugares bien conocidos por el autor. Narra los sobresaltos y desengaños de Alex Silva, el desafortunado protagonista que se enamora de su madre. Esta, libertina y desdenada por los lugareños, consigue amantes en gran cantidad para satisfacerse y, al mismo tiempo, plantar cara a la moral pueblerina que la condena. Desesperado, presa del deseo y de la culpa que lo embarga, Alex la asesina para liberarse de una presión que no puede controlar. A partir de ahí, el lector accede a una múltiple gama de personajes e historias decadentes que se entrelazan y dan vida a la parte más oscura de las relaciones humanas, la intimidad y el día a día de una metrópoli que no puede ocultar sus barrios más oscuros y la forma en que estos se unen, en simbiosis, con sus habitantes.

Obra

La otra orilla (2005). México: Joaquín Mortiz.

Bibliografía

QUEZADA, SILVIA (2001). Literatura. *Enciclopedia Temática de Jalisco*, tomo XIV.

Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco.

VOGT, WOLFGANG (1995). La ballesta de dios. *Latinoamérica, México, Guadalajara*.

Guadalajara: Ágata.

Sergio-Jesús Rodríguez

Lo sobrenatural se esconde en lo cotidiano

JUAN PABLO FAUTSCH

Sergio-Jesús Rodríguez (Guadalajara, 1967) es el ícono de la literatura independiente en Guadalajara. Escribe, edita y distribuye sus proyectos narrativos y poéticos, alejado del lastre que a veces representan las editoriales. Libre, entonces, su obra brilla con el cariz de la autenticidad, atributo que permea la naturaleza extraña y enigmática de gran parte de su lírica y narrativa.

El mundo ficcional al que el lector accede gracias a los textos de Rodríguez, está elaborado con base en una dualidad persistente: el contraste entre lo sobrenatural y la vida cotidiana, aburrida y prosaica. Detrás de las cosas a las que nos hemos acostumbrado, se encuentran misterios inaccesibles al no iniciado, quien tan solo los atisba e intuye, pero no los atrapa ni aprehende, y es en ese hecho donde se fermenta la tragedia en sus relatos. Seres comunes y corrientes, perdidos en la gran ciudad, buscadores empedernidos y locos liberados del yugo de la moral y las costumbres, activan la maquinaria de los sucesos que dan pie a las historias del autor.

Su primera novela, *En el abismo, Bartolo* (2004), quizá su texto más conocido, es un recorrido alucinante a través de la Guadalajara más densa y oscura, de sus habitantes y barrios más pobres y decadentes. Un periplo hacia las intimidades de personajes que, tanto en el texto como en la vida real que representan en abstracto, pasan desapercibidos para la mayoría de las personas. El autor gusta y echa mano de estos seres, que sirven de medio para revelar al lector una de sus máximas: la magia y las señas de identidad de lo trascendente, se encuentran ocultas hasta en el ser humano y el espacio que uno, con frecuencia, considera el más ínfimo.

Esta novela de iniciación o educación, término con que los estudiosos de la literatura han llamado a las novelas en las que el principal suceso es la transformación del protagonista a través de un aprendizaje capaz de cimbrar lo que aquel era al principio de la historia, es narrada por Bartolo, un indigente que, por casualidad —aunque esta no exista en narrativa— se encuentra con Bruno, quien

representa la estrechez de miras del hombre contemporáneo y que, sin embargo, se muestra noble e inclinado al conocimiento.

Los dos recorren una Guadalajara nocturna entre tragos y prostitutas, en lo que será la iniciación de Bruno a una visión diferente de la existencia, a medida que Bartolo le revele la historia de su vida y las razones por las que ahora es un indigente. En general, esta novela simboliza la necesidad del hombre moderno por ser sacudido desde sus cimientos, para operar así el primer paso de una transformación hacia la conciencia, entendida esta como la comprensión reflexiva de los sucesos cotidianos, la cultura, los resultados de las acciones y la propia vocación.

Sergio-Jesús, además, ha contribuido a la nada despreciable cantidad de literatura que se ha escrito a propósito de la tragedia que tuvo lugar el 22 de abril de 1992 en Analco, con su novela *Aprilis* (2006). También, ha incursionado en la novela negra, muestra de ello es el texto *Expediente Is 34:14* (2013), con el que da vida a una Guadalajara que, pocas veces, se ha erigido en la literatura como espacio propicio para seres sobrenaturales, en este caso, vampiros.

Por último, sus trazos poéticos, recogidos en *Alhajas* (2014), son breves y de corte enigmático. Además, esta obra cuenta con un apartado de haikús que refuerzan la cualidad compacta pero trascendente y profunda de la lírica contenida en este libro.

Obra

Alhajas (2014). Guadalajara: Euterpe.

Expediente Is 34:14 (2013). Guadalajara: Euterpe.

Aprilis (2006). Guadalajara: Euterpe.

En el abismo, Bartolo (2004). Guadalajara: Euterpe.

Cecilia Eudave

Lo fantástico como detonante de la creación

ELIZABETH VIVERO

Escritora tapatía, Cecilia Eudave nació el 11 de abril de 1968. Doctora en Lenguas Romances por la Universidad de Montpellier, Eudave ha sabido combinar muy bien su faceta académica con la creativa, por lo que ha recibido diversos premios y reconocimientos, entre los que destacan: el Premio Nacional de Novela Corta Juan García Ponce en la Bienal de Literatura de Yucatán 2006-2007, y la mención honorífica en el Concurso Nacional de Cuento Juan Rulfo.

La narrativa de Cecilia Eudave se caracteriza por una interiorización de la condición humana que se manifiesta por medio de elementos perturbadores que rompen con la realidad aparente para sumergir a sus personajes en mundos fantásticos, donde lo onírico también contribuye, en muchas ocasiones, a profundizar en el caos interior. Entre sus obras más reconocidas se encuentran la novela *Bestiaria vida*, publicada por la editorial Ficticia en 2008 y el libro de cuentos *Técnicamente humanos*, publicado por editorial Del Plenilunio en 1996 y reeditado por LetraRoja Publisher en 2010.

En *Bestiaria vida*, como el título lo indica, Eudave rinde una suerte de homenaje a Juan José Arreola, pero, a diferencia del escritor, más que describirnos o darnos un catálogo detallado de las bestias que pueblan el imaginario, Eudave traslada la bestialidad a ciertas características del comportamiento humano de modo tal que nos describe al licántropo, al basilisco y otros seres mitológicos que se encarnan a la perfección en cada uno de los personajes.

A su universo fantástico y a su narrativa fluida y de humor mordaz, se añade el tema de la familia disfuncional, tópico que podemos encontrar a lo largo de su producción literaria, en particular en su línea de novela juvenil. En *Bestiaria vida*, por lo tanto, se unen de manera magistral sus dos grandes preocupaciones escriturales dando como resultado un universo que nos deja con un sabor de boca muy particular que, si bien nos confronta con nuestra propia realidad, al mismo tiempo nos invita a seguir una senda nueva y altamente atractiva.

Como miembro de la generación de autores nacidos en la década de 1960, Eudave lleva una buena relación con otras y otros escritores tanto de su generación como de otras anteriores y posteriores, tal es caso de su amistad con Amparo Dávila a quien, de más está señalarlo, Eudave admira de manera entrañable.

Obra

Bestiaria vida (2008). México: Ficticia.

Bernardo Esquinca

Tras el establecimiento del género sobrenatural en México

SILVIA QUEZADA

Bernardo Esquinca nació en Guadalajara en 1972. Su novela *Belleza roja*, publicada en 2005 por el Fondo de Cultura Económica, le permitió llegar al público nacional con una propuesta narrativa dirigida a un público hastiado de las tramas realistas. Desde su primer libro Esquinca construyó personajes con una vida solitaria, enriquecida con los detalles que el trabajo cotidiano ofrece. Las actividades diarias de sus personajes (fotógrafos, cirujanos plásticos, periodistas) son, sin embargo, curiosidades ficticias, propias de un mundo interior enriquecido con la fantasía.

Los temas siniestros, oscuros, de la novela negra se ven tocados por un ligero vaho amoroso. El amor, tópico que sostiene a la mayoría de las novelas desde tiempos inmemoriales, se cita con reserva, como si doliera mostrarse humano en la época contemporánea. Las novelas de Bernardo Esquinca dan lugar a la conceptualización de temas como la belleza, la perfección, el trabajo comprometido. El terror interno, el que no se cuenta, se muestra agazapado en las tramas, sobre todo en la colección de cuentos *Los niños de paja* (2008).

Bernardo Esquinca no es un escritor cazador de premios; sus libros, sin embargo, han logrado capitalizar un gran número de lectores, debido a la exposición sencilla de sus confabulaciones, las cuales exigen una atenta lectura, para poder captar la riqueza de las lecturas escondidas y la visión de los argumentos de la contemporaneidad. Las escenas de sus cuentos son de estirpe cinematográfica, orientada a los detalles y al *close up*. Por momentos se despliega una escena tan vívida que pareciera ser parte de una cinta.

La estructura de las novelas dedicadas al detective Casasola se deja leer porque cada apartado es un fragmento de un rompecabezas mayor. El escritor muestra en dos o tres páginas una escena, un avance, un retroceso, y el lector va siguiéndolo sin prisas, abismado en las extrañezas que se cuentan y los asombrosos relatos

narrados. Cada apartado es una microhistoria. Son capítulos mínimos de una saga mayor, basada en hechos insólitos.

Llama la atención que muchas de sus tramas parecen nacer de la nota roja, ese género que desde el inicio del siglo XIX tomó el nombre de las estampas rojas que la Inquisición colocaba para anunciar un castigo ejemplar ante sucesos fuera de lo aceptable, distinguiéndose las ejecuciones con esa señal de advertencia. En el periodismo, la nota roja redacta actos violentos, particularmente asesinatos, crímenes detallados de modo gráfico, naturalista.

Las historias precisas, morosas en sus detalles y explícitas casi de forma gráfica, son las que pueden encontrarse en los libros de Bernardo Esquinca, quien busca despertar en su lector emociones profundas y sorprendidas. La diferencia con las novelas sensacionalistas, trabajadas por otros autores, se encuentra centrada en la belleza de las imágenes que el autor procura, su pluma huye del discurso simple y construye puentes hacia el entendimiento de los comportamientos extremos del ser humano. Asesinos y detectives están bajo el microscopio. La oportunidad y el deseo de los victimarios se contrasta con la indefensión de las víctimas, pero también con el actuar del detective.

En *Toda la sangre* (2013), *Carne de ataúd* (2015) y *La octava plaga* (2016), y aún en *Inframundo* (2018) la cuarta parte, todos títulos de la saga Casasola, el escritor propone que su público no se escandalice ante los sacrificios humanos verificados por los aztecas en México, ni con la violencia que se anuncia en cada uno de los volúmenes, sino que reflexione sobre esos temas. En una entrevista para *La Jornada* (abril de 2017) da a conocer su desinterés por narrar la vida real, indicando que para eso están los noticiarios y los periódicos; lo que desea es trastocarla con lo sobrenatural y lo fantástico.

Una de las reflexiones literarias más interesantes de Esquinca en torno a la naturaleza de sus obras trata de la distancia existente entre la tradición oral mexicana relacionada con lo sobrenatural, donde hay lugar para el miedo, los aparecidos, lo terrorífico, que no ha logrado plasmarse en la literatura nacional con la misma fuerza, debido quizá a que, como en la leyenda, podría situarse en géneros menores, propios de la oralidad, hecho que no ocurre en otros países.

La circunstancia artística por la cual ha discurrido el género de lo sobrenatural hace pensar entonces en el género del humor, el cual pasa por un prejuicio parecido, puesto que los autores del humor han sido clasificados como autores menores —piénsese en Marco Almazán— destacándose muy pocos escritores, como Jorge Ibargüengoitia y acaso Enrique Serna.

Obras

La octava plaga (2017). México: Almadía.

Carne de ataúd (2016). México: Almadía.

Luis Felipe Lomelí

La transparencia de sus ficciones verdaderas

SILVIA QUEZADA

Luis Felipe Lomelí nació en la población de Etzatlán, Jalisco en 1975. Es doctor en ciencia y cultura por la Universidad Autónoma de Madrid. Su novela, *Todos santos de California* (2002) obtuvo en 2001 el Premio Nacional de Literatura de Bellas Artes, el cual había sido galardonada en San Luis Potosí con el Premio Nacional de Cuento ese mismo año. Su texto “El cielo de Neuquén” se hizo acreedor al Premio Latinoamericano de Cuento Edmundo Valadés (2004). Este trabajo se incluyó en su segundo libro, denominado *Ella sigue de viaje* (2005). Escribió *Cuaderno de Flores* (2007) y la novela *Indio borrado* (2014), un libro que corta el aliento al lector más experimentado, por la crudeza de su trama y la presentación de sus fragmentos.

El trabajo narrativo de Luis Felipe Lomelí se encuentra vinculado con la preocupación por el lenguaje y el clima social. Con un poder de observación en el habla coloquial de diversos estratos, reproduce con fidelidad los modos de expresión de personajes verosímiles por su actuar y su discurso. En *Todos santos de California* presenta un mosaico de intereses económicos, donde hay lugar para personajes transterrados y coetáneos, marcados todos por la ambición de una vida rodeada de satisfactores monetarios.

El tema del narcotráfico en el norte de México muestra sus paisajes externos y los climas internos de sus protagonistas, quienes no pueden sustraerse de aquellos que los violentan si han obtenido un mayor poder, es decir, si las autoridades son sus cómplices. Este juego de representaciones de grupos criminales es trabajado a profundidad en varios de sus libros, sin que la estructura de sus historias tenga una preferencia por el tratamiento de personajes o de atmósferas, como lo demuestra su segunda novela, *Indio borrado*.

En *Indio borrado*, el adolescente apodado el Güero desea emerger de una familia en crisis de la mejor manera posible. Se emplea como ayudante de electricista a sus trece años, sin que su salario sea significativo en un hogar marcado por la ausencia del padre, figura de autoridad que ofende a su madre y a su hermana

con golpes y abuso. Las buenas intenciones del joven, quien desea emerger con base en el trabajo y la disciplina, pronto son trastocadas por el clima social de su entorno.

Indio borrado puede leerse como una pieza dedicada al narcotráfico, como la historia de una familia sin la figura paterna, como la tragedia de la juventud condenada por su medio y, en todos los casos, como el retrato individual de un chico con fuertes anhelos por apoyar a su familia, por cimentar con base en el trabajo los pívotos de un mejor estilo de vida, sin que esos deseos iniciales puedan conseguirse. Se encuentra ambientada en una colonia de bajos recursos de la ciudad de Monterrey.

La novela de personaje escribe el retrato preciso de un joven mexicano común, quien es llevado a los extremos por la circunstancia dramática que le toca vivir. Esta construcción muestra a un escritor preocupado por su entorno y la exposición de la realidad, atento al acontecer y al poder del lenguaje para mostrar el engrandecimiento o la pequeñez de un individuo ante los eventos que lo tocan, lo marcan y lo desvían de sus propósitos genuinos.

El nombre de la novela se debe a la procedencia étnica del Güero, quien desciende de los indios tatuados del noreste de México, y al ser distinto, al ser güero debido a la mezcla con los peninsulares que arribaron al país en el siglo XVI, se convirtió en un indio borrado. De nada sirve querer ser un indio tatuado, su color lo obliga a presentarse como un indio borrado. De alguna manera, la búsqueda por una identidad se complica, descentrando todos sus ideales.

La literatura de Luis Felipe Lomelí gusta no sólo por los temas que discute, sino por la forma en que lo hace. La pertinencia de sus tópicos tiene un efecto total en la sociedad contemporánea, porque contiene desde la página con lo vivido por un lector actual. El receptor futuro podrá, por otra parte, recabar una instantánea concebida desde un punto de vista artístico, aun mirándose el asunto desde un punto de vista pragmático. Por supuesto que Lomelí no garantiza que lo narrado pueda ser verdad, pero la conducta y la atmósfera tienden a volver verosímil lo que se argumenta desde su prosa.

Cada uno de los trabajos del narrador jalisciense parecieran surgidos de un proyecto de investigación en cuya estructura hay un espacio para el trabajo de campo atento y continuado. Estas observaciones han recorrido la geografía mexicana, parten de Jalisco, van hacia Nuevo León, Chihuahua, Ciudad de México, Baja California, Puebla, todos esos lugares donde el autor ha vivido así como varias ciudades de Estados Unidos; se suman Madrid, Viena, Medellín y otros destinos más lejanos, como Pretoria en Sudáfrica y Maputo en Mozambique. La maleta mental de un artista y un científico, con estos sellos en su pasaporte, necesariamente son interesantes.

Obras

Indio borrado (2014). México: Tusquets.

Todos Santos de California (2002). México: Tusquets.

Elizabeth Vivero

El punto de vista femenino

JUAN PABLO FAUTSCH

Nacida en Guadalajara en el año de 1976, Elizabeth Vivero es una de las narradoras que dominan el panorama de la creación literaria femenina en Jalisco. Su narrativa profundiza en las pasiones y debilidades humanas. Asimismo, pone de relieve las consecuencias negativas de la inconsciencia en el actuar, que se manifiestan no sólo en el individuo, sino en la sociedad entera. Para Vivero, esta inconsciencia es el mal medular que trastorna el equilibrio de la vida, la cual se alimenta de una cultura que otorga alto valor al egoísmo y la consecución de logros sin importar los medios utilizados.

Escritora de la intimidad, describe con maestría el interior de sus personajes, y su dominio de técnicas narrativas facilitan que el lector se coloque en la piel de aquellos, y en consecuencia puede comprender, mas no justificar, su conducta. Las vicisitudes de sus personajes son cotidianas. La tragedia del día a día, la vida tal como se presenta en un ciudadano normal, que de ordinario ignoramos, se alumbra desde la perspectiva de esta narradora que busca potenciar lo excepcional de la vida corriente, y develar la profunda ignorancia e indiferencia que tenemos con respecto al otro, al mundo que lleva y sufre desde dentro.

Elizabeth Vivero no sólo es narradora, también es académica de la Universidad de Guadalajara, casa de estudios que le otorgó el grado de doctora en letras. Su vida profesional en el ámbito de la lengua y literatura, y su conocimiento de la perspectiva de género, tiñen toda su obra y le ayudan a abrirse caminos para lograr esa comprensión humana a la que aspira, según se comprende al leer o estudiar su obra. Como académica ha publicado distintos títulos, de entre los cuales destaca su estudio acerca de la autora Guadalupe Ángeles, otro referente de la literatura femenina en Jalisco. En este estudio, la doctora Vivero trata, entre otras cosas, de “tender los puentes existentes” entre los cuentos de Ángeles y su vida (2013: 12). Así, la académica explora el complejo mundo que se abre al estudiar la relación existente entre autor y temática textual.

Ha incursionado en la poesía, el cuento y la novela. Su debut en este último género lo hace con *Ese suelo tan otro* (2005), novela editada con el apoyo del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes Jalisco, no obstante, es su novela *El combate de la reina* (2009) donde se puede observar, de forma profunda, la estética y el discurso que le interesa a la autora. Narra la historia de Claudia, una madre soltera con dos hijas de distinto padre quien, al obsesionarse de Carlo, un estudiante italiano al que ofrece alojamiento, comienza un proceso de descomposición moral y mental; su hija, la más pequeña, paga la factura del abandono materno con el desarrollo de un autismo profundo. También, la corrupción del sistema mexicano y el intrínquilis de la política acaban representados y pintan un cuadro completo de las implicaciones de los actos individuales en el devenir de terceros, desde una familia hasta un país.

Por último, Elizabeth Vivero no se ha quedado atrás en cuanto a la utilización de las nuevas tecnologías en la literatura, así, ha publicado su última novela, *El circo* (2011), bajo el sello editorial Emooby, el cual la ha lanzado en formato virtual. La temática, al igual que en sus dos novelas anteriores, profundiza y representa los conflictos, pasiones y deseos entendidos a partir de la mirada femenina.

Obras

Guadalupe Ángeles. *La subversión de una escritura* (2013). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

El combate de la reina (2009). México: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.

Ese suelo tan otro (2005). México: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.

Antonio Ortuño

Narrar para hacer crítica social

MARÍA ELIZABETH NUÑO PLASCENCIA

Antonio Ortuño nació en Guadalajara, Jalisco, en 1976. Perteneció a la llamada “generación Inexistente”; más allá de la polémica que puede causar su denominación, Ortuño es uno de los escritores actuales más influyentes de dicha generación y del país. Ha ganado gran popularidad en los últimos años y ha sido abrazado por la crítica de México de manera unánime. Grandes sellos editoriales como Tusquets y Anagrama están publicando sus obras. Además, algunas de sus novelas han sido traducidas al francés y al italiano. Ha obtenido grandes premios como el Ribera del Duero y ha sido finalista del Premio Herralde de Novela en 2007. Su constante producción literaria y las traducciones que han hecho de sus obras lo colocan entre los escritores mexicanos con más presencia internacional.

En la escritura de Antonio Ortuño se puede destacar su gran capacidad para jugar con “los cambios de tono: de la acidez al lirismo, del chiste a la confesión” (Carrión, 2017), entre otros recursos literarios que hacen de su lectura una experiencia agradable. El propio autor ha mencionado que incurre en otras disciplinas para aterrizarlas en la literatura. Estudió música y esa concepción musical adquirida es la que introduce en su literatura como juegos de armonía (Carrión, 2017). Al mismo tiempo que produce novelas, escribe columnas de opinión en el periódico *El Informador* y aunque él no se considera un ensayista, quiere que sus novelas generen reflexión. Entre sus obras más destacadas se recomiendan *Recursos humanos* (2007), *La fila india* (2013) y *El rastro* (2016).

En el 2006, Ortuño publicó su primera novela titulada *El buscador de cabezas*, elegida por el periódico *Reforma* como mejor debut en la literatura mexicana. Por su parte, *Recursos humanos* (2007) es de esas novelas que atrapan, que se pueden leer en una sentada, pero que se sugiere sea leída lentamente para que sea más dulce el final. La novela tiene dos narradores, tres capítulos contados a través de los ojos de Mario Constantino Castañeda y dos capítulos contados por Gabriel Lynch; sin embargo, los capítulos narrados por Lynch son mucho más largos y eso crea la impresión de que toda la historia está contada por este personaje.

Gabriel Lynch nos advierte desde el comienzo que esta es la historia de su odio; él es un empleado común, un tanto pesimista, que odia a su jefe, Constantino, porque a diferencia de él, es privilegiado. Gabriel ve a Constantino como el típico hijo de un padre poderoso y gracias a ello su vida es fácil: Constantino consigue el puesto de gerente en una empresa en la que ni siquiera trabajaba, mientras que Gabriel llevaba tiempo añorando ese puesto. “Un día por vez, siempre, una promesa que se extiende, que intoxica”, Lynch es el autor de esta frase que tiene que ver con las relaciones tóxicas, una relación movida por la pasión y el deseo, pero no por amor. La novela está llena de pasiones, amoríos, ambición, infidelidad, pero nunca podemos identificar el amor convencional.

Gran parte de la historia se desarrolla en un burdel de mala muerte, un lugar de confluencia entre pobres y ricos. Este espacio es trascendente en la novela porque es el punto de coincidencia entre los dos protagonistas e incluso ahí se ve que Constantino obtiene lo que Gabriel quiere.

Más que la historia de “su odio”, como dice Gabriel, *Recursos humanos* es la historia de la ambición de un hombre. Gabriel siente que sus planes eran maquiavélicos y a Constantino no le importan ni la empresa ni las mujeres ni su empleo. Mientras Gabriel se desgasta odiándolo, quemándole el auto, el otro vive su vida sin dar importancia a su empleado, uno más con el que se topa en el burdel.

Obra

Recursos humanos (2007). México: Anagrama.

Bibliografía

CARRIÓN, JORGE (10 de junio, 2017). Antonio Ortuño: además de escribir hay que ser escritor, eso es lo espantoso. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2017/06/10/antonio-ortuno-ademas-de-escribir-hay-que-ser-escriptor-eso-es-lo-espantoso/>.

Rogelio Guedea

El misterio como clave

ADRIÁN LUCKIE

Rogelio Guedea nació en Colima, en 1974. Ha incursionado en diversos géneros literarios como la poesía, la narrativa, el ensayo, la crónica y la traducción. Es licenciado en derecho por la Universidad de Colima, maestro en gobernanza, marketing político y comunicación estratégica por la Universidad Rey Juan Carlos de España y doctor en letras hispánicas por la Universidad de Córdoba, España; también hizo un posdoctorado en literatura latinoamericana por la Texas A&M University en Estados Unidos. Fue becario del Fondo para la Cultura y las Artes en tres ocasiones y director de la colección de poesía *El pez de fuego*. Es profesor de literatura hispánica en la Universidad de Otago, Nueva Zelanda, miembro del Sistema Nacional de Investigadores y columnista de *Sin embargo* y *La Jornada Semanal*, entre otros medios nacionales e internacionales.

Ha ganado seis premios literarios nacionales e internacionales, entre los que destacan el Premio Adonáis de Poesía 2008 por su obra *Kora* (2009); el Premio Nacional de Poesía Amado Nervo 2004 por su obra *Razón del mundo* (2008); el Premio Internacional de Poesía Rosalía de Castro 2001 por su obra *Mientras olvido* (2001); y el Premio Interamericano de Literatura Carlos Montemayor 2012 por la obra *41* (2010).

En 1997 publicó su primer libro de poesía titulado *Los dolores de la carne*. A pesar de llevar mucho tiempo viviendo fuera de México, sus obras son ambientadas en México, como el caso de la novela *El crimen de Los Tepames* (2013) cuya historia se desarrolla en Colima. Sus múltiples distinciones y sus constantes publicaciones hacen de Rogelio Guedea uno de los escritores más representativos del estado de Colima.

Entre sus libros se recomienda leer: *El arte de gobernar* (2017), *Los anteojos del fabulista* (2016), *El último desayuno* (2016), *Historia crítica de la poesía mexicana* (2015) y *Si no te hubieras ido* (2014). Una de sus novelas más celebradas es la antes mencionada *El crimen de Los Tepames*. Leerla representa todo un reto, ya que desde el principio se advierte que será una novela llena de misterio, de fuertes

conflictos entre los personajes y representa una dificultad llegar al meollo del asunto. Es una novela ágil, que mantiene al lector en suspenso y que como todas las novelas de misterio hay que leer hasta la última página para descubrir qué está pasando. La novela está cargada de muchos diálogos que se ven interrumpidos por los pensamientos del narrador. Basta con que en la calle pase un hombre para que comience a imaginar toda la historia en torno a él:

Se detiene en un Pollo Feliz. Sentado en la mesa contigua al arroyo de la avenida, Abel Corona mira a los niños que juegan en el bimbaite del establecimiento y no puede evitar pensar que, aun con todo y su hermosa sonrisa, redonda y grande, esos niños también se van a morir algún día, y que ese día puede ser mañana mismo o pasado mañana cuando vayan caminando hacia la escuela y una camioneta doble rodada, manejada por algún trasnochado, se suba a la banqueta y los destripe contra el muro de cemento. (p. 24)

Así como en este fragmento, el narrador se puede perder en divagaciones sobre todo lo que ocurre a su alrededor, lo que hace despistar al lector del crimen que en realidad se quiere descubrir.

Para los que no saben qué son Los Tepames, es una región de Colima, en este caso Rogelio Guedea nos retrata parte de su estado natal. Y aunque ya no radica ahí, nos habla desde la lejanía, desde la distancia justa para crear una gran obra. Es una novela sobre México, sobre el narcotráfico y cómo lo viven las personas acostumbradas a despertar con un muerto. Es una novela sobre la búsqueda del poder, en la que para llegar a él hay que pasar sobre cualquier persona. Esta es la historia de una familia que ha muerto y la historia de un pueblo que quería que murieran. Es la historia de un detective que a través de sus soliloquios nos retrata un México desconocido para muchos. Y es también una historia que nos habla desde la violencia, una violencia que es el pan de cada día y que parece nunca llegar a su fin.

Obra

El crimen de Los Tepames (2013). México: Mondadori.

Édgar Omar Avilés

La muerte y sus extraños vericuetos

SILVIA QUEZADA

Édgar Omar Avilés (Morelia, 1980) se ha convertido en uno de los escritores de mayor interés en la literatura mexicana por sus historias de corte fantástico. El tema central de su trabajo narrativo es la muerte, esa extraña pasajera que cada uno de nosotros lleva consigo desde el nacimiento mismo. El tratamiento fúnebre de sus relatos de ninguna manera adquiere un tono de duelo, de lamento o tristeza, sino que se asume como parte de la vida, envuelta en episodios que dejan expectante y sorprendido al lector. Un mundo alterno se dibuja con cada una de sus descripciones y creación de personajes, surgidos de países y épocas disímiles.

El estilo literario de Édgar Omar Avilés se fue formando desde sus estudios como licenciado en comunicación: es notable cómo interpreta la conducta del hombre y su contexto sociocultural ante circunstancias adversas. Otra de sus fortalezas discursivas procede de su maestría en filosofía de la cultura, pero, sobre todo, de las técnicas adquiridas en el Diplomado en Creación Literaria de la Escuela de Escritores SOGEM. Estas habilidades obtuvieron su recompensa al obtener el Premio Nacional de Cuento Joven Comala en 2011, por el libro *Cabalgata en duermevela* (2011), cuyo título nos lleva a interpretar que las tres palabras se refieren a la vida, la cual se experimenta como si deambuláramos en un sueño, por lo que cada uno de los relatos y cuentos intenta argumentar los motivos de la muerte.

Si bien *Cabalgata en duermevela* es anterior a *Efecto Vudú. Una novela sobre mundos fantásticos* (2017), se sugiere al lector que habrá de iniciarse en la escritura de Édgar Omar Avilés en la revisión del segundo libro nombrado, debido a que su lectura puede cautivar por tres razones: la primera es que en algunas de las páginas izquierdas del libro se cuentan las desemejantes vidas de un personaje llamado Ychi, quien habita en tiempos distintos y universos diversos. El ingenio de estos apartados es digno de comentarse. La técnica, ya trabajada por otros autores como el ecuatoriano Jorge Antonio Adoum en obras como *Entre Marx y una mujer desnuda*, son divertidas. La segunda razón es que la novela se construye

con base en episodios emocionantes y bien fabricados, y la tercera porque varios de los episodios son cuentos independientes.

Efecto vudú. Una novela sobre mundos fantásticos es un libro que ha sido clasificado para lectores juveniles, sin embargo, es una pieza ideal para comenzar a conocer el estilo y la propuesta de Avilés, debido a la estructura fragmentada. La empatía sentida hacia el personaje, ser ficticio cuya vida está fuera de toda realidad, permite observar la construcción de un ente cuyas emociones pueden diluir toda frontera. Por momentos, los monstruos humanos y los humanos monstruos no distinguen sus diferencias. Si bien Ychi es el personaje central, su madre, Madame Garcell es la contraparte dolorosa e impactante. Es la representación misma del amor tirano y a la vez, del amor total.

Desde el inicio, Avilés se decidió por un modo de narrar: el fantástico. Otras de sus publicaciones son: *No respiramos: inflamamos fantasmas* (Posdata Editores /INBA, 2014); *Luna cinema* (Tierra Adentro, 2010, Premio Nacional de Cuento de Bellas Artes, San Luis Potosí, 2008); *Embrujadero* (Secretaría Michoacana de Cultura 2010, Premio Michoacán de Libro de Cuento Xavier Vargas Pardo, también publicado por Arlequín, 2015), *La noche es luz de un sol negro* (Ficticia, 2007); publicó la novela *Guichi* (Editorial Progreso, 2008) y el libro de ensayo *La valística de la realidad* (Secretaría Michoacana de Cultura, 2012, Premio Michoacán de Ensayo María Zambrano).

La minuciosidad del artífice se adueña del libro de relatos *Cabalgata en duermavevela*, obra recomendable porque discurre el tema de la muerte desde escenarios disímbolos. Puede encontrarse a través del sueño, del estadio de la senectud, desde la inminencia de Dios. El lector disfruta el uso de tramas sorprendidas, surgidas de la vigilia o de un estado de suprema lucidez, tanto que se cuestiona si los conceptos que la tradición ha dictado son los más valederos para imaginar ese momento desconocido.

Por otro lado, llama la atención el hecho de que los cuentos de *Embrujadero* respiren en la esperanza de la reencarnación, si es posible nombrar de esa manera el volver a nacer en cualquier elemento conocido o por experimentar en el mundo narrativo. La reencarnación, ese gran tópico de la prosa de Avilés, es manejado con originalidad, descubriendo para los lectores posibilidades infinitas de volver a habitar espacios regenerados.

Los argumentos de Édgar Omar Avilés se trabajan en varias pistas narrativas, por lo que se exige un lector atento a los acontecimientos que se están narrando, el misterio envuelve las tramas, las cuales avanzan y asaltan la inteligencia de súbito. La combinatoria de humor negro, fantasía y género detectivesco causan una extrañeza placentera. Las lecturas profundas se adivinan tras las bambalinas de la página, aunque traten de aparecer naturales. Hay un gran lector detrás de este escritor propositivo.

Obras

Efecto vudú. Una novela sobre mundos fantásticos (2017). México: Ediciones B.

Embrujadero (2015). México: Arlequín.

Cabalgata en duermevela (2011). México: Tierra Adentro.

The background of the entire page is a repeating pattern of light blue icons. These icons include a magnifying glass, a document with lines, a book, and a pen, arranged in a grid-like fashion.

Zona Sur

Julián Herbert

La descolocación como poética y forma de habitar el mundo

TOMÁS MARTÍNEZ GUTIÉRREZ

Julián Herbert (Acapulco, 1971) es una de las voces más activas y polifacéticas de la literatura mexicana contemporánea. Su vida se ha visto marcada por una obligada vocación errante: su infancia y adolescencia transcurren entre diferentes ciudades y pequeños poblados del país en compañía de sus hermanos y de su madre. Hacia 1989 se instala en Saltillo, Coahuila, y ahí estudia la Licenciatura en Literatura Española. En 1993 aparece su primer libro de cuentos, *Soldados muertos*, hoy prácticamente imposible de conseguir. Incursiona después en la poesía con títulos como *Chili Hardcore* (1994), *El nombre de esta casa* (1999) o *La resistencia* (2003); en 2004 aparece su primera novela *Un mundo infiel* y dos años más tarde, en 2006, sale a la luz la compilación de cuentos que lo colocó en la primera línea dentro de la narrativa: *Cocaína (manual de usuario)*. A partir de ese momento la figura de Julián Herbert se vuelve una constante en la crítica y los debates sobre literatura, música y poesía. Interviene con la misma facilidad en entrevistas, conferencias, discute en blogs o escribe de temas varios en la revista *Letras Libres*.

Pero Julián Herbert no se permite grandes pausas y, como si se tratara de una carrera contra el tiempo, en el 2011 aparece su novela *Canción de tumba* (xxvii Premio Jaén de Novela) y en el 2012 uno de sus poemarios más celebrados, *Álbum Iscariote*. Por si fuera poco, ha sido parte de una agrupación musical de marcada veta *punk*, que primero se denominó Los Tigres de Borges y luego Madrastras, en ella su voz y sus letras materializan en otro lenguaje la fuerza, la potencia y el gusto por el exceso que lo caracterizan. Este breve recuento de la vida y obra de Julián Herbert (con inevitables omisiones) tiene el propósito de ubicarlo en el panorama cultural actual, por un lado; y por otro, resulta indispensable para comprender de qué manera y hasta qué punto su experiencia vital y su obra se

funden. Porque la noción de migración territorial, el traslado entre géneros y manifestaciones artísticas y la experiencia de la música han dejado una marca indeleble que él mismo se ha empeñado en subrayar. Mas conviene observar que la relación entre realidad y literatura no consiste nunca en un simple traslado, sino que es un proceso complejo, una reelaboración a través de la forma. Lo anterior es pertinente, sobre todo, con una obra como *Canción de tumba*, a la que queremos dedicar las siguientes líneas.

Canción de tumba (juego de palabras que nos remite a “canción de cuna”) tiene como protagonista a una mujer originaria de Acapulco, Guadalupe Chávez o Marisela Acosta, y está narrada en primera persona por su hijo, Julián Herbert Chávez. Asfixiada por la miseria, maltratada por su familia y sin ninguna posibilidad de acceder a una educación formal, Guadalupe ingresa a trabajar al mundo de los burdeles. Se queda ahí porque las circunstancias la obligan, pero también porque en ese lugar encuentra algunos de los pocos anclajes para sujetarse a aquello que la hace sentirse humana: la reafirmación de su belleza física, su amor por la música y el saberse autosuficiente para mantener a los hijos que ha procreado con diversos hombres. El narrador insiste en la faceta de prostituta de su madre, sin embargo, poco sabremos de ese aspecto, ya que *Canción de tumba* es un ejercicio de duelo por una mujer que pasa sus últimos días consumida por el cáncer, un tributo a un ser alguna vez alegre e infatigable. Y es, también, una empresa de reconciliaciones: la del hijo con la madre omnipresente y a veces brutal, con el padre ausente y con él mismo, cuya vida ha estado marcada por el dolor, la indolencia y el abuso de drogas, alcohol y sexo. En ese cuadro, solo la muerte, la experiencia de la paternidad voluntaria, el amor y la capacidad de regeneración que posee la literatura pueden trazar el camino a la comprensión y a la aceptación.

Pero estamos ante una obra que excede la confesión y la exhibición descarnada del dolor propio y ajeno: *Canción de tumba* es, ante todo, literatura. La crítica debate —con válidas razones— acerca de si puede considerarse autobiografía o si se encuentra más cerca de la autoficción; o se cuestiona sobre el realismo o lo fantasioso de algunos pasajes. Sin embargo, el lector atento puede detenerse en esas líneas que, al principio de la novela, le advierten: “He procurado hacer un retrato a mano alzada de mi leucémica madre. Un retrato aderezado con reminiscencias pueriles, datos biográficos y algunos toques de ficción” (p. 38), se trata, continúa, de “lograr un ritmo a despecho de la insonorizada vulgaridad que es la vida” (p. 38). Más adelante insiste: “Escribo para transformar lo perceptible. Escribo para entonar el sufrimiento” (p. 39). Porque la historia de la mujer agonizante y del hijo que intenta dar sentido a sus recuerdos tiene momentos atroces, como se puede esperar considerando las circunstancias de los personajes, pero a cada tanto el relato hace patentes sus ritmos, tonos y perspectivas.

Canción de tumba nos recuerda que la literatura se parece a la vida pero que no son lo mismo, y justamente en esa zona imprecisa y problemática, pura y turbia a un mismo tiempo, se gesta muchas veces una desgarradora belleza.

Obras

Canción de tumba (2012). México: Mondadori.

Cocaína (Manual de usuario) (2007). Córdoba, España: Almuzara.

Fernanda Melchor

Trópico, juventud y violencia

EDGARDO ÍÑIGUEZ

Fernanda Melchor (Veracruz, 1982) estudió la Licenciatura en Periodismo en la Universidad Veracruzana y la Maestría en Estética y Arte en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ha publicado reportajes y relatos en medios como *Replicante*, *Letras Libres*, *Vice* y *GQ*. Su trabajo forma parte de varias antologías, entre las que sobresalen *México 20*, *New Voices y Old Traditions*.

En 2013 publicó dos libros: el volumen de crónica periodística *Aquí no es Miami*, compilación de historias sobre violencia, migración, narcotráfico y política, entre otros temas, y la novela *Falsa liebre*. En 2017 apareció *Temporada de huracanes*. En 2002 fue merecedora del máximo galardón en el Primer Certamen de Ensayo sobre Linchamiento, convocado por la Comisión Nacional de Derechos Humanos; en 2007, ganó el Virtuality Literario Caza de Letras de la UNAM, mientras que en 2009 obtuvo el Premio Estatal de Periodismo de la Fundación Rubén Pabello Acosta, con sede en Veracruz.

Melchor ha elegido los escenarios del trópico mexicano para situar tanto *Falsa liebre* como *Temporada de huracanes*. Esta última se basa en un artículo de nota roja sobre un crimen pasional. No obstante, está lejos de tratarse de una novela testimonial o de corte periodístico. Si bien los lectores identifican fácilmente las escenas violentas que elige la autora —las fosas llenas de muertos, los cuerpos desmembrados— se interesa más por la forma de narrar que por la anécdota en sí (Enrigue, 2017). El clima abrasador es el escenario de un crimen: un grupo de niños encuentra el cadáver de la Bruja, una mujer que heredó el oficio de su madre. Ambas eran temidas por las prácticas que se le atribuían y por el halo de misterio que la caracterizaba. Los habitantes de la ranchería La Matosa comienzan a sospechar y a propagar rumores sobre unos jóvenes que viven en el pueblo y que fueron vistos noches atrás cargando un bulto que asemejaba a un cuerpo. La novela se construye de una manera coral, narrada desde la perspectiva de diferentes personajes. Estos últimos ponen de relieve la violencia, la sinrazón, las relaciones de poder y la miseria en que viven.

Obras

Temporada de huracanes (2017). México: Penguin Random House.

Aquí no es Miami (2013). México: Almadía.

Falsa fiebre (2013). México: Almadía.

Bibliografía

ENRIGUE, ÁLVARO (17 de junio, 2017). Temporada de huracanes. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/alvaro-enrique/cultura/2017/06/17/temporada-de-huracanes>.

Ronnie Medellín

Una búsqueda incesante

DIANA SOFÍA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

Ronnie Medellín nació en 1984, en el municipio de Minatitlán, Veracruz. Desde inicios del año 2000 reside en San Luis Potosí, lugar donde ha desarrollado su vocación como escritor, guionista y docente. Licenciado en antropología por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Medellín actualmente cursa la Maestría en Derechos Humanos ofertada por la misma casa de estudios. La perspectiva antropológica y la reflexión ética son dos elementos que, dice el autor, se encuentran siempre detrás de los temas y de las formas que descubre para narrar sus historias y para reflexionar en sus proyectos como ensayista (Acero, 2017). Letras no se encontraba entre sus expectativas. Según su opinión, esta carrera es más bien para aquellos que buscan ser investigadores de la literatura. Medellín deseaba ser ensayista y escribir como los autores que conoció en su adolescencia: Douglas Rushkoff o Phillip K. Dick; la antropología le pareció el camino más directo para conseguirlo (Martínez, 2017).

A lo largo de su breve carrera, ha trazado vínculos con el cortometraje, el cómic, el documental y la literatura. Esta combinación de medios audiovisuales con la escritura creativa ha propiciado que el autor reinvente todo el tiempo sus proyectos tanto literarios como audiovisuales. Sin embargo, los primeros productos serios y comprometidos de Medellín no son literarios sino cinematográficos. Entre ellos, el más destacable es “María Candelaria: la maestra del algodón”, un breve documental que puede encontrarse todavía en la plataforma de Youtube (Medellín, 2011). En lo que corresponde a su escritura, esta sigue una trayectoria firme cuyos inicios fueron muy afortunados.

La publicación de la primera antología de cuentos de Ronnie Medellín, *Ase-sinos accidentes* (2013), fue resultado de su participación en la convocatoria “Poéticas contemporáneas, colección narrativa joven del Centro Occidente”, apoyada por Conaculta y el INBA. Al año siguiente presentó la segunda antología de cuentos, *Instantes de muerte* (2014) editada por Torbellino, una editorial independiente originaria de San Luis Potosí. Aunque es una editorial artesanal y, por lo tanto,

de un tiraje reducido, Medellín cobró visibilidad entre la comunidad de artistas jóvenes de la región. Dos años más tarde obtuvo el Premio Nacional de Novela Joven José Revueltas por *Dieciséis toneladas* (2016). Este último reconocimiento ha propiciado la difusión y presentación de Ronnie Medellín en distintos lugares fuera de San Luis Potosí, como la Ciudad de México y Sinaloa.

Para Medellín, la escritura de esta novela fue casi espontánea, una mezcla de una experiencia personal (el desamor) con una reflexión un tanto filosófica sobre las maneras de entender, sentir y representar el amor. “*Dieciséis toneladas* es una novela policíaca con corte fantástico, lo que podría ser una contradicción, pero me atreví, las líneas entre la fantasía y la realidad son mínimas. Mi intención fue hacer una novela negra que rompiera de repente el género, en el que el lector dijera ¡woo, woo!, qué está pasando” (Secretaría de Cultura, 2017). En esta obra los lectores encontrarán referencias de la cultura popular como el box, la música jazz, el blues, etc.

Ronnie Medellín es un autor que escribe y piensa desde los márgenes de la sociedad, sobre las grandes urbes y sus habitantes anónimos y desesperanzados. Es una mirada fresca hacia géneros que el lector puede considerar entrañables como son lo fantástico y la literatura negra.

Obra

Dieciséis toneladas (2016). México: Tierra Adentro.

María Candelaria: la maestra del algodón (documental) (7 de mayo, 2011). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=c-W7iWzZk1I>.

Bibliografía

ACERO, ITZEL (25 de julio, 2017). Entrevista con el escritor Ronnie Medellín para Vuela palabra. IMAC. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FLnD5BPjI6g>.

MARTÍNEZ, EDÉN (17 de febrero, 2017). Entrevista a Ronnie Medellín: terror, magia y detectives. *The fiction review* (8ª. edición). Recuperado de <https://thefictionreview.net/2017/02/17/entrevista-a-ronnie-medellin-terror-magia-y-detectives/> Consultado: 5 de octubre de 2017.

Secretaría de Cultura (2 de marzo, 2017). Las líneas entre la fantasía y la realidad son mínimas: Ronnie Medellín. *Prensa*. Recuperado de <https://www.gob.mx/cultura/prensa/las-lineas-entre-la-fantasia-y-la-realidad-son-minimas-ronnie-medellin>.

Nadia Villafuerte

Retratos de lo salvaje

ELIZABETH VIVERO

Originaria de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Nadia Villafuerte (1978) reconoce en su primer volumen de cuentos, *¿Te gusta el látex, cielo?* (2008), el impacto que la obra de Fadanelli ha tenido en su manera de narrar la realidad y recrear los mundos posibles en sus obras, descarnados y crueles.

Su segunda obra, la novela *Por el lado salvaje*, publicado por Ediciones B en 2011, es un canto al dolor y a la desesperanza causados por la exclusión y la marginación social y física. Su protagonista, una hondureña a quien le falta parte de un brazo, es rechazada en su comunidad por dicha discapacidad y orillada a buscar otra forma de vida que la conduce a caer en la trata de personas. Así, la travesía de Lía, la protagonista, la lleva de Honduras a Tijuana, donde será de nuevo víctima de la prostitución y el engaño, presentando una realidad sórdida y sin máscaras a través de las cuales Villafuerte muestra el lado más duro y salvaje de la sociedad mexicana en su trato hacia los migrantes. Este tópico, a su vez, nos recuerda la novela de Antonio Ortuño *La fila india* (2013), donde igualmente se conjugan la necesidad humana de sobrevivir y el trato inhumano y cruel de las mafias.

Continuadora de su estilo y temática, ya que en *¿Te gusta el látex, cielo?* presenta estos mismos escenarios, Villafuerte intenta una mejor salida para su protagonista que el lector debe aceptar o rechazar como válida.

Amiga de otras escritoras como Orfa Alarcón y Sylvia Aguilar Zéleny, ha realizado con esta última una estancia de escritura creativa en el proyecto Casa Octavia, que Aguilar Zéleny dirige desde la ciudad de El Paso, en Texas. El objetivo de este proyecto es dar alojamiento y acompañamiento a las escritoras que deseen realizar estancias artísticas y literarias, alejadas del bullicio de la vida cotidiana.

Obras

Por el lado salvaje (2011). México: Ediciones B.

¿Te gusta el látex, cielo? (2008). México: Tierra Adentro.

Juan Domingo Argüelles

Sobre poesía y el arte de leer

DIANA SOFÍA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

Juan Domingo Argüelles (Chetumal, Quintana Roo, 1958), ingresó al mundo de las letras mexicanas con el pie derecho. En el mismo año que publicó su primer libro, *Yo no creo en la muerte* (1982), fue reconocido con el Premio de Poesía de los 450 años de Oaxaca por el manuscrito *Poemas de invierno* (1983). Ambos acontecimientos (su primer libro y su primer premio) son la antesala de una trayectoria prolífica y de gratas satisfacciones para el escritor quintanarroense. En 1986 obtuvo el Premio de Poesía de Ciudad del Carmen por su libro *Merecimiento del alba* (1987), en 1987 el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta por *Canciones de la luz y la tiniebla* (1991), en 1988 ganó el Premio de Ensayo Ramón López Velarde por *Ramón López Velarde o la derrota de la palabra* y en 1992 el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen por el poemario *Agua bajo los puentes* (1993). La lista todavía continúa, pero sirva esta enumeración para ilustrar la importancia del autor que ahora estamos reseñando. De sus últimos poemarios, destacan la antología *Todas las aguas del relámpago. Poesía reunida, 1982-2002* (2004) y el más reciente, *El último strike*, publicado en 2016.

En su juventud se trasladó a la Ciudad de México, donde estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, licenciatura que reafirmó su vocación como ensayista e investigador de la historia de la literatura mexicana. Así, Juan Domingo Argüelles ha complementado su labor de poeta con la docencia y la investigación. Por una parte, encontramos libros de su autoría como coordinador o compilador en torno a la historia de la poesía mexicana. Por ejemplo, ha publicado *Dos siglos de poesía mexicana: Del siglo XIX al fin del milenio* (2001), *Antología general de la poesía mexicana. De la época prehispánica a nuestros días* (2012), *Poesía del México actual. De la segunda mitad del siglo XX a nuestros días* (2014) y *Breve antología de poesía mexicana impúdica, procaz, satírica y burlesca* (2014). Por otra parte, ha generado un compendio interesante de publicaciones sobre la lectura y la trascendencia

del libro en la vida cotidiana y formativa de los niños, adolescentes y jóvenes. Sobre este tema encontramos los títulos *Estado, educación y lectura. Tres tristes tópicos y una utilidad inútil* (2011), *Escribir y leer con los niños, los adolescentes y los jóvenes. Breve antimanual para padres, maestros y demás adultos* (2011), *Antimanual para lectores y promotores del libro y la lectura* (2008) y *La lectura: Elogio del libro y alabanza del placer de leer* (2012), este último con atractivas ilustraciones de Irma Bastida Herrera.

En la presente semblanza nos detendremos en dos libros: *Pero no odas (Aforismos, epigramas, sátiras, elegías...)* (2011) y un texto didáctico que ha surgido de la actividad docente del autor, *El libro de los disparates* (2016). El primero es un libro divertido en el que Argüelles mezcla precisamente todos los géneros poéticos que se caracterizan por la crítica social, el humor negro y los juegos de palabras hilarantes. De no más de cincuenta páginas, regala al lector treinta y tres composiciones que pretenden despertar el buen humor y la reflexión de aquel que lo lee. Esta pequeña antología está dedicada a quien ha robado más tiempo en su pensamiento y en su escritura: “Para el hipócrita lector: mi prójimo, mi hermano”. E inmediatamente después, como epígrafe, el autor cita a Hans Magnus Enzensberger: “Esto está escrito para ti. Toma y lee...”. La obra de Argüelles es una provocación, un motor que pretende detonar la conversación entre el posible lector y los autores que poco a poco desfilan por sus páginas. *Pero no odas* es un libro de introducción, una apertura de una conversación más amplia que el lector puede continuar si busca y abre las obras de esos otros autores que menciona Argüelles. Esta charla quizá puede despertar al escritor que todos llevamos dentro. Como afirma categórico en la glosa XVI: “Autor anónimo: Escritor inédito hasta cuando publica”.

El libro de los disparates. 500 barbarismos y desbarres que decimos y escribimos en español es un diccionario en el que se explica la causa del uso equivocado de ciertas palabras del español. Preocupado por el uso de los anglicismos entre los mexicanos, el autor de *La letra muerta* se dio a la tarea de reflexionar sobre los errores más comunes en el uso del español. “No es un libro de generalidades —explica el autor—, sino de especificidades. Donde falla la conjugación de las personas justamente porque no saben las reglas gramaticales. O porque no saben dónde va un acento” (Aguilar). El autor denuncia el desinterés y la apatía de los hablantes por reflexionar sobre el lenguaje. Según Argüelles, el hispanohablante mexicano no distingue entre *eh*, *he*, *echizo*, *hechizo* o *él* y *el*, por negligencia. Sin ser un purista del lenguaje, *El libro de los disparates* es producto de una preocupación honesta y real del autor. Bien podríamos añadir, como lo señala la misma publicidad, que este diccionario debe ser el libro de cabecera para aquel que pretende hablar y escribir sin gazapos estrafalarios.

Obra

El libro de los disparates. 500 barbarismos y desbarres que decimos y escribimos en español (2016). México: Ediciones B.

Bibliografía

AGUILAR SOSA, YANET (7 de junio, 2016). Juan Domingo Argüelles publica *El libro de los disparates*. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2016/06/7/juan-domingo-arguelles-publica-el-libro-de-los-disparates>.

En breve, los colaboradores

JUAN PABLO FAUTSCH

Licenciado en Letras Hispánicas y maestro en Estudios de la Literatura Mexicana por la Universidad de Guadalajara.

LUZ A. GUERRERO LÓPEZ

Estudiante de Letras Hispánicas de la Universidad de Guadalajara. Docente de artes plásticas a nivel primaria. Asociado en Ciencias Aplicadas al Arte por el Salt Lake Community College del estado de Utah, Estados Unidos.

EDGARDO ÍÑIGUEZ

Doctor en Estudios Hispánicos por la Universidad de Perpiñán Vía Domitia, Francia. Se desempeña como investigador en el Centro de Estudios de Género y como profesor en el Departamento de Letras de la Universidad de Guadalajara. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

ADRIÁN LUCKIE

Estudiante de Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Finalista del Premio Internacional de Poesía Jaime Gil de Biedma 2016. Ganador del tercer lugar en el Concurso Nacional de Ensayo La ciencia para todos 2016. Jurado de preselección en el Premio Nacional de Poesía Alejandro Aura 2017.

TOMÁS MARTÍNEZ GUTIÉRREZ

Doctor en Letras por la UNAM, es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y profesor investigador en la Universidad de Guadalajara. Sus líneas de trabajo giran en torno a problemas de la poética de la ficción, literatura fantástica; géneros breves: cuento y novela corta; literatura, memoria y poder político.

MARÍA ELIZABETH NUÑO PLASCENCIA

Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara. Obtuvo la beca Juan Rulfo para tesis 2017 de la Secretaría de Cultura Jalisco. Ha sido dictaminadora del concurso Leamos la ciencia para todos que organizan el Fondo de Cultura Económica, el Conacyt y la Secretaría de Educación Pública.

DOLORES PÉREZ PADILLA

Doctora en Letras por el Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara, es profesora investigadora del Departamento de Letras de la misma Casa de Estudios. Tiene a su cargo el Seminario de Hermenéutica y el de Poéticas Hispanoamericanas. Actualmente trabaja en el proyecto de investigación “Lo rural en la historia, la crítica y la narrativa mexicanas recientes”.

SILVIA QUEZADA

Doctora en Humanidades y Artes. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, coordina la Maestría en Estudios de Literatura Mexicana, es miembro del PEN Internacional, el Seminario de Cultura Mexicana y la Sociedad de Geografía y Estadística. Su línea de investigación es la literatura mexicana y el análisis comparativo con la literatura centroamericana.

BLANCA ESTELA RUIZ

Doctora en Letras por la Universidad de Guadalajara y profesora investigadora titular adscrita al Departamento de Estudios Literarios de esta misma Casa de Estudios. Es autora de un libro de investigación y crítica sobre el escritor jalisciense Fernando Calderón.

DIANA SOFÍA SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

Doctora y maestra en Letras por la UNAM. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y profesora-investigadora de tiempo completo en el Departamento de Letras de la Universidad de Guadalajara.

JUAN MANUEL SÁNCHEZ OCAMPO

Doctor en Letras por la Universidad de Guadalajara, profesor investigador del Departamento de Letras de la misma institución. Ha publicado en diversas revistas y en libros de historia, de crítica literaria y de creación. Fue profesor invitado por la Universidad de Austin, Texas.

ELIZABETH VIVERO

Doctora en Letras por la Universidad de Guadalajara, coordinadora del Centro de Estudios de Género y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Sus líneas de interés son el feminismo, los estudios de género y la literatura.



Mapas literarios de México
se terminó de editar en octubre de 2018
en las oficinas de la Editorial Universitaria
José Bonifacio Andrada 2679, Lomas de Guevara
44657 Guadalajara, Jalisco